COMEDIA FAMOSA.

LO QUE SON MUGERES.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Serafina.	*Rafaela.*	*Don Roque.*
Xibaja Gracioso.	*Inesica.*	*Don Pablo.*
Doña Matea.	*Don Marcos.*	*Don Gonzalo.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Serafina, y Rafaela.

Ser. LLevenla luego à unConvẽto,
no ha de estár en casa una ho- (ra.
Raf. Yo te confiesso, señora,
que es justo tu sentimiento;
pero aunque es doña Matea
con los hombres tan humana,
es en efecto tu hermana.
Ser. Enamoradita, y fea!
que es esto? *Raf.* Templanza tèn.
Ser. No quieres tu que me assombre,
si en su vida ha visto hombre,
que no le parezca bien?
El chico por lo donoso,
el grande por lo entallado,
el puerco por descuidado,
el limpio por cuidadoso;
porque guarda al miserable,
por arrojado al valiente,
al que habla por eloquente,
al que calla por loable,
al cobarde por templado,
al hablador por chistoso,
al tibio por vergonzoso,
por discreto al mesurado;
al vano por presuncion,
por constante al importuno;
jamas ha visto hombre alguno,
que no le cobre aficion;
pues en un Convento vea
su humanidad reprimida.
Ra. Señora. *Ser.* No vi en mi vida
mas malas gracias de fea;
lindas partes de adorada
tiene mi tal hermanita,
segundita, pobrecita,
feita, y enamorada;
en un Convento es notorio
que templarà este deseo.
Ra. Señora, yo no la veo
con hambre de refitorio;
casala con un garzon

misero, y lo mismo has hecho,
que tiene un marido estrecho
mil cosas de religion.
Ser. No hay que replicar en nada,
Convento quiera, ò no quiera.
Ra. Advierte. *Ser.* Echadme àcà fuera
essa bienaventurada.
Ra. No te quiero replicar;
pero no se ha levantado. *Llaman.*
Ser. Quien es?
Ra. Un hombre que ha dado
todo oy en quererte hablar.
Ser. No entre hombre à hablarme.
Ra. Yo creo
que te agrade si le ves.
Ser. Parecete à ti que es
sujeto de galanteo?
Ra. Cada pie de à media vara,
las piernas de à caña y media,
pues la cara lo remedia,
que es semicapon de cara;
es hombre desmadexado.
Ser. Nadie hombre entero me nõbre.
Ra. Señora, no entre por hombre,
entre por aponado:
mira que ser tan cruel
con los hombres es error.
Ser. Aora estoy de buen humor,
entre por reirme dèl.
Sale Xibaja. El Cielo guarde, señora,
esse trasla do del mismo,
esse espacio, donde atento
con rasgos negros ha escrito,
de que soys su hermosa copia,
la perfeccion tan al vivo,
que porque todos la atiendan,
à la margen poner quiso
dos ojos, como quien dize,
ojo à sus labios divinos,
donde el sangriento coral
le viene como nacido.
Tambien ojo à sus mexillas
de nacar, no por advitrio
de la beldad, que estàn rojas
de verguenza de haver visto
vuestros dientes tan iguales,
tan perfetos, tan unidos,
que os estàn todos de perlas;
que viendo igualmente fino
yà el nacar, y yà el jazmin
de dientes, y labios limpios,
quanto corren à encenderse,
dizen lo que se han corrido.
Tambien ojo à las pestañas,
que en blanco raso, aunque liso,
al canto de sus dos cejas
el parpado han guarnecido.
Y ojo tambien à essos ojos
que dàn muerte: quien ha visto
que aquello mismo que mata
sea lo que dè el aviso?
Ser. Al caso por vida mia,
que tengo yà los oìdos
cansados de estàr oyendo
de jazmin mil desvarios,
mil verguenzas de coral,
de nacar dos mil delirios,
y de aljofares, y perlas
mil sartas de desatinos.
Quien soys? *Xi.* Señora, yo soy
hombre tan espantadizo,
que ando haziendo sacramentos
de qualquier cosa que estimo.
Ser. No os entiendo,
Xi. Soy un hombre,
que por dàr à mis amigos
un buen dia con su noche,
doy muy malas de continuo.
Ra. Esse oficio es cosa, y cosa?
Ser. Explicaos yà. *Xi.* Ya me explico.
Yo soy. *Ser.* Què? *Xi.* Casamentero.
Ser. Alcahuete à lo divino;
que quereis en esta casa?
Xi. Casaros, porque me han dicho,
que teneis sobre lo hermoso,
sobre lo ayroso, y lo lindo
qua-

quatro mil, y mas de renta.
Ra. Sin joyas, ſin ajuar rico,
ſin mas de tres mil ducados
de deudas. *Xi.* Pues yo os afirmo,
que eſtà en manos el pandero,
que los harà veinte y cinco.
Ser. Y como os llamais? *Xi.* Xibaja.
Ser. Silla à Xibaja; imagino
con el tal caſamentero
divertirme un ratico. *Sientanſe.*
Xi. Digo,
que podeis dàr quatro echadas
de blancura al miſmo armiño.
A que novio os he de dar!
aqui tengo treinta eſcritos,
que los he eſcogido à moco
de candil. *Ser.* No eſcogeis limpio.
Y eſte oficio es provechoſo?
Xi. Eſte año no ſe ha corrido.
Ser. Caſanſe agora mugeres?
Xi. Algunos caſamientillos
hay de viudas. *Ra.* De donzellas
no hay tambien? *Xi.* Halos avido;
pero hay pocos, como hay pocas.
Ser. Caſais muchos? *Xi.* De continuo.
Ser. Y como los engañais?
Xi. Caſandolos. *Ser.* Yo no os digo,
ſino como los caſais?
Xi. Facilmente. *Ser.* Como? *Xi.* Oídlo.
Ser. Mentireis? *Xi.* No os caſo agora.
Ser. Pues proſeguid. *Xi.* Yà proſigo.
Primeramente, yo tengo
una memoria, en que eſcrivo
quantos en San Sebaſtian
ſon de fieſta, y de Domingo,
los de la Comedia nueva,
los que ſin pleyto, ni oficio
en el patio de Palacio
ſuelen eſtàr de continuo:
los del Prado, los de Atocha,
y à cada qual en mi libro,
para entenderme con ellos,
les pongo por ſeña un ſigno.
Al que es valiente, à la margen
del miſmo nombre le pinto
el ſigno Leon; y ſi es
cobarde, el Piſcis le pinto.
Si es ſufrido, el ſigno Tauro,
y el de Aries ſi es muy ſufrido;
ſi es de mala condicion,
el eſcorpion; ſi es bien quiſto,
el Geminis; y al que no es
para hombre, el ſigno Virgo.
Si eſtà buboſo le pongo
el Cancer; y ſi es muy rico,
y ha venido de las Indias,
el Aquario: mas ſi es hijo
de algun tendero, ò tratante,
el ſigno Libra le aplico.
Si es muy feo, ò contrahecho
el Sagitario: y ſi ha ſido
caſado con dama hermoſa,
y fue pobre, pongo el ſigno
Capricornio, que lo es
de pobres, aunque maridos:
entrome en qualquier caſa
de ſoltero, y en mi eſtilo
de caſar, propongo luego
novias como Dios las hizo.
Si es medianamente hermoſa,
hermoſa la ſignifico,
demanera, que no puede
penſarſe de hito en hito,
que ſu hermoſura es el dote,
y que en Madrid he ſabido,
que à adorarla por ſu Sol
hallára mil novios Indios.
Si es pobre, que es hijadalgo,
y luego cuento, que he viſto
ſu executoria con tanta
letra de oro en pergamino.
Si es rica, y no es bien nacida,
le doy con el refrancillo,
dineros ſon calidad;
y le digo, ſeñor mio,
ſepa uſted, que don tener

es cavallero castizo.
Si es muy fea, y hallo luego
mi novio un poco remisso,
digo, que la muger propia
ha de piçar un poquito
en fea, que dessa suerte
anda un hombre con descuydo.
Si el novio dize que es gorda
de akogar (luego le digo)
ha de hazer randas con ella,
que la quiere de palillos?
Si le propongo una flaca,
y la desecha, le riño,
que una muger por arrobas
es encerrar para siglos.
Si es larga, le digo luego
muñecas para los niños;
si es chica, de la muger
lo menos es lo mas lindo.
Si la novia es algo puerca,
que el matrimonio haze limpio,
que es agua de calabobos,
que las coge sobre aviso.
Si entra algun señor à verla,
que entra à parlar un ratillo
en buena conversacion,
aunque otra cosa ayan dicho,
que es un santo el buen señor,
y el mal pueblo es un maldito:
y en fin, dexando à mi novio
puesto este madurativo,
à mentir mas à la novia
que elige voy; llamo, y digo:
ea señora, su remedio.
O gracias à Dios, que quiso,
que aya hallado para uced
un novio como nacido!
ha que hombre! señora mia,
quien es digo, y de camino
mysterios, y mas mysterios
hago quando al hombre intimo;
porque como el Matrimonio
es Sacramento, es preciso,
que tenga dentro de si
mil mysterios escondidos.
Sino agrada el que propongo
à su eleccion, y à mi advitrio,
como esto es para la mano,
le voy dando novios ripios.
Al que me culpan de viejo,
asseguro, que le elijo
porque es hombre yà de hecho,
y las novias por lo mismo
le desechan, que no quieren
novio de hecho, porque han visto,
que el novio de hazer, es solo
bueno para ser marido.
Si traigo un moço galán,
y le culpan por mocito,
les digo, que el matrimonio
haze viejos infinitos.
Si de jugador le culpan,
que està cansado la afirmo
de ser perdido, y de andar
yà de garito en garito,
y desea una señora
que trayga algun caudalillo,
para poder con descanso
quitarse deste mal vicio.
Si en alguna desdichada
dizen, que tiene algun hijo;
que llaman en buena guerra,
con gran llaneza replico,
ansi serà para hombre;
y si es corcobado, digo,
que se cargò de razon
riñendo en un desafio,
y se le ha quedado toda
seis dedos del cerviguillo.
Si es feo, que asi han de ser
los hombres: si es atadito,
la digo, que asi podrà
hazer dèl cera, y pavilo.
Si es valiente, arrufianado,
crudo, y temeron, la digo:
la casa siempre ha de oler

à hombre, cuerpo de Christo!
Sino tiene pantorrillas,
y muy preciado de lindo,
trae dos verdades por piernas
que están mal hechas, replico
no tiene razon, que entrambas
están cortadas al hilo.
Y en fin, haziendo à los dos,
à ella rica, y à èl mas rico,
contando gracias de entrambos,
y diziendo à un tiempo mismo,
à ella, que èl muere por ella,
aunque nunca la aya visto,
y à èl, que esto està de Dios
juez de los dos; sin delito
les pongo à question de novios,
y al instante que se han visto,
à dos bueltas que les doy
confiessan el si, y yo pido
joya que luego la vendo,
tela que la hago vestido,
y yà dexando à los dos
sacramentados, me guiño
muy soltero, y ellos quedan
casados, y arrepentidos.
Ser. Amigo, reñiros quiero
que hagais essa narracion,
que implican contradicion
verdad, y casamentero.
Ra. Serafina, aunque te admira
que te hable con claridad,
à bueltas de la verdad
se introduce la mentira.
No echas de vèr, que esta es
treta del juego, señora,
dizete verdad agora
para mentirte despues.
Ser. Dizes bien; mas como sè
que mentirme solo quieres,
quando la verdad dixeres
tampoco la creerè.
Xi. Casarte sin trampa intento,
y hemos de ir otros los dos.
Ser. Mi abuelo (que tenga Dios)
dexò por su testamento,
un mayorazgo fundado
que heredó con mejor suerte
mi padre, y yo por su muerte,
como mayor le he heredado;
que no se reparta, y venda
entre otras hijas mandò,
y no puedo serlo yo
por no ser libre mi hazienda,
y la he de dexar perder
por no casarme. *Xi.* Esso es dar
solo en quererse casar.
Ra. Con quien? *Xi.* Con su parecer.
Tu no has de casarte? *Ser.* Si.
Xi. Hōbre ha de ser? *Ra.* No le nombre
Ser. Adonde hallarè yo un hombre,
que me parezca assi assi?
no hallo uno que bueno sea,
todos me parecen mal;
ò fuego en todos! *Ra.* Igual
los quiere doña Matea
tu hermana. *Ser.* Los viles modos
de sus traiciones ignora.
Xi. Pues dime, que haze señora?
Ra No haze mas, de q̃ hasse à todos.
Xi. Para que contenta estès,
te darè muy afamado
un excelente Letrado.
Ser. Muy espeso. *Xi.* Un si es no es.
Ser. A poca paz me combida,
si con èl me he de casar,
hombre con quien he de andar
en pleitos toda la vida.
Xi. Un peinado me promete
mil doblas si le quereis.
Ser. Xibaja, no le toqueis,
que se le ajarà el copete.
Xi. Que no he de hallar averiguo
novio que haga la razon.
Ser. No topára yo un hombron
de aquellos del tiempo antiguo,
un hombron extraordinario.

Xi. De què manera me has dicho?
Ser. Quiero un hombre de capricho,
y no del uso ordinario.
Xi. Aquel de Toledo es
bueno; pero con la edad
tiene cierta enfermedad:
ha! quereis un Montañés,
que es excelente figura?
quereis otro aunque algo viejo,
natural de Zariazejo?
un lugar de Estremadura.
El Regidor de la Mora
es mejor, si rico fuera:
ansi, à aquel de Talavera
le tengo de hablar aora,
que es el modo, y traza toda
à vuestro capricho igual,
hombres son, que cada qual
os viene à pedir de boca,
y por si alguno os agrada,
haré que à servir empiezen.
Ser. Todos quatro me parecen
sujetos de carcajada:
traedlos. *Xi.* Por ellos irè.
Pero dezidme señora,
para traerlos agora
à esta casa, que dirè?
Ser. Que es para tomar estado:
mas la risa se assegura,
de ver entrar un figura
de novio muy espetado,
que à todo se contradize
quanto me quiere fingir,
intentando no dezir
los disparates que dize,
que và de sì muy pagado
quando en la calle se vè,
solo de que le mirè
tres vezes de medio lado.
Vengan, que á tiempo oportuno
vendràn, si vienen aora.
Xi. Como los traerè señora?
Ser. Todos juntos, y uno à uno.
Xi. Antes que esta ocasion passe,
como darseme no intenta
una alaja à buena cuenta.
Ser. Xibaja, quando me case.
Xi. Advertid, que dar no es
dàr promessas semejantes,
la que no florece antes
nunca dà fruto despues;
mas si un novio os persuade,
que os he de vencer espero.
Ser. Daros cien doblones quiero
por un hombre que me agrade.
Ra. Como essa promessa lleve
no pienso que irà contento.
Xi. No tomarè por los ciento.
Ra. Quanto?
Xi. Los noventa y nueve.
Ser. Yo soy firme. *Xi.* Como todas,
y esso el tiempo lo dirà.
Ser. Idos, que me cansais yà,
perrito de todas bodas.
Xi. Por essos desaires passo,
Serafina, mas por Dios
que me he de vengar de vos.
Ser. De que manera?
Xi. Si os caso. *Vase.*
Ser. Aunque como Adonis sea,
ninguno me satisfaze:
doña Matea que haze?
Sale d. Matea Aqui està doña Matea.
Ser. Era hora de levantarse
señora hermana? *Ma.* Ya empieza
vuessa merced à reñirme?
Ser. Son yá las diez. *Ma.* Quando sea,
tambien como los vestidos
me cuenta las horas? *Ser.* Tenga
la muy, mucha cortesia.
Ma. La que? *Ser.* La muy escudera.
Ma. En nada soy yo segunda
como en lo roto. *Ser.* Que quiera
una, nacida despues,
hablar como una primera?
yo os entrarè en un Convento.

Ma.

Ma. Que religion mas estrecha
que su casa? *Ser.* Y religion
en que vos soys una lega.
Ma. Vuesarced es la entendida.
Ser. Y vos lo pareceis. *Ma.* Essa
fue una palabra mayor
dicha en mi cara. *Ser.* Y que sea,
que? *Ma.* Que no es vuesarced
tan hermosa como piensa:
sino fuera un poco vana,
que valia? *Ser.* Que se atreva
à manchar esta blancura?
Ma. Es verdad, quien se lo niega;
pero advierta, que las blancas
se usan, porque son monedas.
Ser. Pero quando se ha de usar
lo feo? *Ma.* Uced no pondera,
que no tengo gracia? *Ser.* Si.
Ma. Pues como puedo ser fea?
Ser. Como ninguno la quiere,
aunque de todos se prenda.
Ma. Por aì tambien soy hermosa,
por desdichada en finezas.
Ser. Ay, que quiere ser tambien,
como una persona mesma
infeliz! *Ma.* Si ella es mi hermana,
no quiere que infeliz sea?
Ser. La de todos no responda.
Ma. La de naide dexeme ella.
Ser. Todos los hombres no dize,
q̃ le agradan? *Ma.* Quien lo niega?
cada uno por algo es bueno,
yo los quiero desde afuera
por inclinacion, y hasta aora
no ha avido quien me merezca.
Ser. Essa es gran falta. *Ma* Señora,
no hay algunas que se afeitan?
otras no hay que hablan fruncido?
otras no hazen reverencias
de saltillo? No hay algunas
que hablan culto? No hay dõzellas,
que la noche de San Juan
escuchan lo que es verguenza?
Hago yo estas candidezes?
incurro yo en falta destas?
querer à hombres es falta
de mugeres? que yo tenga,
adonde hay otras con tantas
una, es algo llevadera.
Ser inclinada á los hombres,
ni es liviandad, ni flaqueza,
este es un buen natural,
y aunque algunos riesgos tenga
de pesarle à una muger
que no la estimen, ni quieran,
aunque pesa el desden tanto,
vale el amor lo que pesa.
Ser. Negaràsme, que los hombres
son traydores? *Mat.* Que lo sean,
que no han de ser mis vassallos.
Ser. Qué son falsos? *Ma.* Malos fueran,
si à los hombres que estimàra
los quisiera por moneda.
Ser. Y que no tienen palabra?
Mat. Ay hermana asi tuvieran
las obras. *Ser.* Podràs negarme,
hermana, que en quanto intentan
son todos los hombres dobles?
Mat. Ansi duraràn por peñas.
Ser. Negaràme. *Mat.* Negaràme
que nos buscan, nos requiebran,
que se arriesgan al desayre,
y que à la muerte se arriesgan?
Por algun hombre avrà muerto
muger alguna en pendencia?
quantos por ellas murieron?
sus honras, vidas, y haziendas,
todas son de las mugeres.
Ser. Y todas son de qualquiera.
Mat. Yo los quiero por la parte
que me toca, que obedezca
mi planeta me permite;
benevolo es el planeta
que à los hõbres me ha inclinado,
benevola fue la estrella,
cuyos influxos en mi

me

me fuerçan. *Ser.* Callad Matea,
que un Convento ha de quitaros
toda essa benevolencia.
Mat. Yo me he de casar, señora.
Ser. Con que dote? avrà quien quiera
la nobleza por ajuar?
pensais con vuestra belleza
casaros? ó es que esperais
la ventura de. *Mat.* La fea
es solo la presumida,
la hermosa es la que no piensa.
Ser. Ola, llevadme esta hermana
al segundo estrado. *Vase.*
Mat. Oy fuera
tan hermosa como tu. *Ser.* Como?
Mat. Si fuera primera. *Vanse.*

Salen Xibaja, y Rafaela.

Xi. No puedo aora entrar? *Ra.* Espera,
y à mi ama avisarè,
Xibaja, que la dirè?
Xi. Dila que salga acà fuera.
Ra. Famosa tarde ha de ser!
Los novios? *Xi.* Tu los veràs.
Ra. Quantos son? *Xi.* No traigo mas
de quatro para escoger.
Ra. Quatro? pues voy à dezillo.
Xi. Dila tu, que estoy aqui.
Ra. Ansi, no avrà para mi
un novio del baratillo?
Xi. Eres algo honesta? *Ra.* Poco.
Xi. Eres hazendosa? *Ra.* Yo?
Xi. Eres bien nacida? *Ra.* No.
Xi. Tienes dinero? *Ra.* Tampoco.
Xi. Limpia?
Ra. Con solo un vestido.
Xi. Donzella podrè dezir?
Ra. Yà esso es mucho pedir.
Xi. No te faltarà marido.
Ra. Dì como? *Xi.* De buena masa;
quieres mas? *Ra.* Si puede ser
que tenga mucho que hazer,
y todo fuera de casa.
Xi. Rafaela, como aora
anda la malicia lista,
todos son novios de vista.

Salen Matea, y Serafina.

Ser. Es Xibaja? *Ra.* Si señora.
Mat. Vèr estos novios espero.
Ser. Viene essa quadrilla toda
de novios? *Xi.* Como à una boda.
Ser. Pues entren. *Xi.* Oye primero.
El que à visitarte agora
entra, el primer pretensor,
sabe que es un Regidor
de la ciudad de Zamora,
que en el semblante, y el modo,
y estraño de su opinion,
le veràs la condicion.
Ser. Que haze? *Xi.* Se pudre de todo.
Ser. Serà muy entretenido,
verle, y hablarle quisiera.
Xi. En essa antesala espera.
Ser. Venga esse tonto podrido.
Xi. Lo podrido en el color
de la cara se le vè.
Ser. Llamale, acaba. *Xi.* Si harè.
señor don Marcos.

Sale don Marcos.

Mar. Señor. *Ra.* Jesus que hombre!
Xi. La gran doña
Serafina es la que veis.
Mar. Y es bien hecho, que se llame
una entendida muger
Serafina? busque nombre
que en la Letania estè;
confirmese Serafina,
que yo no he de hablar, ni vèr,
à quien por el nombre estraño

la conozcan en Argel
Ser. Confirmarème por vos.
Mar. Esso si, confirmese.
Ser. Una silla al seor Don Marcos.
Vàn à llegarle la silla.
Mar. Esperad no la llegueis.
Ser. Pues porque no quereis silla?
Mar. Linda pregunta! porque
primero que me la arrastren,
y primero que os poneis
en el estrado, y primero
que estamos, qual ha de ser
el que antes ha de sentarse.
Primero que os componeis
las faldas, y yo me aplano,
pongo la espada al rebés,
podrà otro hazer muy cumplida;
quatro visitas, ò seis.
Usese, cuerpo de Christo,
quando no sea menester,
que el que no quiere sentado,
haga su visita en pie.
Ser. No os senteis. *Mar.* Ansi lo hago.
Ser. Como estais? *Mar.* Otra vejez!
Que vean à uno sano, y bueno,
y gordo, y aunque le vén
colorado, le pregunten,
como està vuessa merced?
y que le pregunte el otro;
y usted como està? despues
hasta preguntarse luego
por sus hijos y muger.
Majadero, no preguntes
lo que no quieres saber,
que si es cortesano uso,
es proligidad cortès.
Ser. No os he topado la nuca
de la lisonja. *Mar.* Tal vez
hallo alguna que me agrade.
Ser. No soy vuestra? *Mar.* No podeis,
yo soy claro, perdonad.
Ser. Pues no me direis porque?
que os desagrada de mi?
Mar. Toda vos. *Ser.* Grossero es.
Mar. Señora mia, no quiero
yo para propia muger
una muger muy hermosa;
porque siempre pensarè,
que aunque ella mirar no quiera,
avrà quien la quiera vèr.
El matrimonio se toma
para el descanso, y no es
para cuydado, yo quiero
traer para mi traer
muger de casa, ni fea
de manera, que yo estè
solicitando vezinas;
ni hermosa tanto, que dèn
en mirarla mis vezinos;
porque mi propia ha de ser
para el gasto algo que fea,
tambien hermosa, algo que,
que yo solamente busco
muger para mi muger.
Ser. Luego yo soy muy hermosa?
Mar. Yà os entiendo, aora quereis
que os alabe, y yo no alabo
lo que yo no he menester.
Guardeos el Cielo. *Vase.*
Ser. Esperad:
à don Marcos. *Xi.* Yà se fuè.
Mat. Este hombre me viene à mi
cortado. *Ra.* Pruebatele.
Ser. Hay tal modo de pudrirse?
Ra. No ví tal. *Ser.* Pudrierame
con solo oirle: los hombres
muy jobiales han de ser,
y han de ser poco podridos.
Xi. Oyes, pues yo te trairè
un contrario desse. *Ser.* Como?
Xi. En el zaguan le dexé
de aquella casa, es un hombre,
que de quanto escucha, y vè,
se le dà otro tanto como

à ti se te ha de dàr del;
ni de la hambre se aflige,
ni le fatiga la sed,
y es para èl todo uno,
el tener, y no tener.
No agradece à la fortuna
lo que le sucede bien,
pero ni della tampoco
se quexa aunque no le dè.
Ser. Serà un Democrito este,
si fuè un Eraclito aquel:
llamale. *Xi* Por la ventana,
una seña le he de hazer,
yà sube. *Ser.* Es el Estremeño
aqueste hombre. *Xi.* El mismo es.
Ser. De donde es? *Xi.* De Zaraizejo.
Ra. Hidalgo? *Xi.* No lo ha de ser?
Ser. Puntual? *Xi.* Es Estremeño.
Ra. Y no es chorizo? *Xi.* Tambien.
Ser. No sube? *Xi.* Yà entra en la sala
Don Roque?

Sale Don Roque.

Roq. Quien ha de ser?
Ser. Silla à Don Roque.
Vanle à llegar la silla.
Roq. Sentado
hablarà un hombre à placer.
Ser. Pero no lleguen la silla.
Roq. Muy bien dize, para que?
sentado habla un hombre mas
de aquello que ha menester.
Vuessa merced como està?
Ser. Este es algo mas cortès,
estoy à vuestro servicio
con poca salud, y usted
como se halla? *Roq.* Yo estoy
como quisiereis que estè.
Mi señora, el buen Xibaja,
dize, que me quiere bien,
y à vuestra casa me trae
à vèr que me pareceis.
Hermosa soys vive Dios,
y en el alma estimarè
que me deis luego la mano,
si ha de ser mia despues.
Yo he querido en este mundo,
yo he sabido amar, y sè
que es andar galanteando,
andar por el A, B, C.
Contento estarè de amaros,
y de que luego me ameis,
mi Serafina, pagado
sobre contento estarè,
con que à un tiempo dos finezas
juntas podrè agradecer,
que me deis la vida presto,
y que tambien me la deis.
Ser. Poco hablais, y compendioso,
en lo que hablais; pero quien
puede conseguir el premio,
sin costarle el merecer,
el servir, y esperar, cria
el merito, vos no veis
que no merece mi amor,
quien no probò mi desden?
esso es juzgarme possible,
señor don Roque, idos pues,
que no quiero yo por dueño
à quien. *Roq.* Al punto me irè:
hase un hombre de morir
porque vos no le quereis?
aun tanto como premiarme
os debiera agradecer.
Ser. Finezas no. *Roq.* Y no es fineza?
Ser. Què? *Roq.* Que me desengañeis.
Ser. Solo el que espera merece.
Roq. Pues digo, que esperarè:
como yo os merezca luego.
Ser. Quanto? *Roq.* Un hora, dos, y tres.
Ser. No hay quien me merezca à mi:
no os vais yà? *Roq.* Razon teneis:
he de andar queriendo yo,

à quien nò me quiere bien?
Haze que se và.
Ser. Soys un grosero. *Roq.* Es verdad.
Ser. Soys un prolijo. *Roq.* Tambien.
Ser. Que se vaya, y no lo sienta!
No os vais, oìd. *Roq.* No me irè.
Ser. Yo soy hermosa? *Roq.* Si soys.
Ser. Y os parezco bien? *Roq.* Muy bien.
Ser. Y me querreis, si os premiare?
Roq. Como à mi vida os querrè.
Ser. Sereis constante? *Roq.* Si soy.
Ser. Pues agora que yo sé
que me quereis, idos luego.
Roq. Hazeisme mucha merced. *Vase.*
Ser. No vì hombre tan desahogado.
Xi. Es como yo le pintè.
Mat. La pachorra deste hombre
para mi vale, pardiez.
Ser. Jesus, que malos dos hombres.
Xi. Si al tercero quieres vèr,
esperate. *Ser.* Y es de donde?
Xi. Natural de Cangas es,
un lugar de la montaña,
y hijodalgo como el Rey,
del Abito de Santiago.
Ser. Es galàn? *Xi.* No, pero aun bien
que es viejo. *Ser.* Y es entendido?
Xi. Echalo todo à perder
con saber Latin. *Ser.* Que haze?
Xi. Quando te entrè agora á vèr,
la mitad de lo que diga
no lo entenderàs. *Ser.* Porquè?
Xib. Estudiò Filosofia,
y Teologia tambien
ha estudiado en Salamanca,
y sin que sepa porque,
harà en Latin, y Romance
una mezcla à dos por tres:
y quando està muy en ello,
trae, sin que, ni para que,
un lugar de la Escritura,
que venga, ò no venga bien.
Ser. Tonto sin saber Latin,
nunca es gran tonto.
Xi. Està bien. *Ser.* Llamale.
Xi. Verle deseas.
Ser. Para reìr le quiero vèr.
Xi. Seor don Pablo.

Sale Don Pablo.

Pab. Ecce quem amas.
Ser. Raro hõbre! *Ra.* Un prodigio es.
Pa. Aunque en essa quadra ha un hora
que ha esperado mi deseo,
que vuestros justos desdenes
diessen castigo à mi ruego,
los doy por bien empleados;
pues tan grande fue el acierto,
que sola vuestra hermosura
es mas que fue mi deseo.
Agradezco hermosa dama
la dilacion, y agradezco
que salgais tan desdeñosa;
cuesteme si quiera el veros
el deseo de esperaros.
Ni el pastor, ni el marinero
agradecen que el Sol salga,
solo porque vèn que presto
ha de salir á alumbrar
tierra, mar, y ayre sereno,
que ellos le estimàran mas,
como el Sol saliera menos.
Raf. Mientes Xibaja, que este hombre
es muy prudente, y discreto.
Xi. Vese aora la labor,
lo fondo es en majadero.
Pab. Miedo tengo à vuestros ojos,
y estimo lo que los temo;
porque ansi espero alcanzar
ser de vuestros ojos dueño.
Ser. Niego que con el temor
pueda alcanzarse, supuesto
que no puede el temeroso

declarar sus sentimientos.
Pab. Quando se dà la triaca
para que sane el enfermò,
porque obre eficaz, disponen
que lleve el tosigo dentro,
y es, que se và al corazon
el tosigo, y aunque es cierto
que èl destruye, porque lleva
à la triaca à hazer su efeto,
à la parte donde và
dà la vida, y ansi hay tiempo,
que para la vida suele
ser medicina el veneno:
assentada esta experiencia,
agora escucha el exemplo.
El tosigo es el amor
que mata al merecimiento,
mas como lleva consigo
la triaca del respeto,
la atencion, la desconfianza,
que son del merito efetos,
èl no inficiona, ellos obran,
èl cessa, y merecen ellos.
Que aunque traìa el temor
de aquel tosigo, en èl mesmo
estava por ingrediente
el mismo contraveneno.
Pues si del temor suceden
atenciones, y respetos;
luego es solo aquel que teme
quien tiene merecimiento?
Ser. Bien habla. *Xi.* Para la postre
debe de dexar lo bueno.
Mat. Mucho sabe para ser
de capa, y espada. *Ser.* Cierto,
que es lastima, que esse talle,
essa ciencia, esse despejo,
con tal sangre ayan estado
tantos años sin empleo.
De donde sois? *Pab.* Soy de Cangas.
Ma. Què hazienda? *Pa.* Poca por cierto;
pero soy muy bien nacido
por el Habito que tengo.
Ser. Por el Habito se sabe?
Pab. Quis est ista? *Xi.* Volaverunt.
Ser. Es mi hermana. *Pa.* Y es dõzella?
Ser. Y lo serà. *Pab.* Mas es esso:
luego conocì que era
vuestra hermana. *Ser.* En què?
Pab. Esso es bueno,
en que se parece à vos.
Ser. Sois corto de vista? *Pab.* Nego.
Ser. Miradme bien. *Pa.* Se os parece.
Ser. Sois un grande majadero.
Pab. Domina nescio, quid dicis?
Ser. Mejor dezìs, soys un necio;
porque aveis de comparar
conmigò, siendo yo objeto
de vuestro amor, otra luz?
Pab. Verbi gratia. *Ser.* Ya no quiero
oir exemplo ninguno.
Xi. Oyele. *Ser.* Dezidle presto.
Pab. La Luna no se parece
al Sol? el Sol no es mas bello
que la Luna? pues que importa
que ella le imite, supuesto
que ha de arder con luzes tibios,
quando èl con rayos serenos?
Matea, ergo quid interst,
ut sit tuæ lucis exemplum,
si sunt tua radia Solis,
& sunt Lunæ radia ejus.
Doña Matea, que importa
què sea de tu luz exemplo,
si son sus rayos de Luna,
y son los del Sol los vuestros.
Ser. Y que diràn las Estrellas
de Madrid, de que consiento
que sea Luna? *Mat.* No me basta
la infelicidad que tengo
de ser exemplo dè Luna,
sino que aun no lo merezco?
Ser. Por ser Luna llena solo
quereis ser Luna. *Mat.* Yo aprueba
ser.

serlo, si quiera en menguante.
Pab. Bene dixit. *Ser.* Yo padezco
con esta hermana segunda
lo que no es possible, y pienso
poner orden. *Mat.* Orden no,
matrimonio es lo que quiero.
Ser. No lo espereis. *Pab.* De S. Pablo
viene aqui un lugar à pelo.
Ser. Echame de aqui Xibaja
este hombre. *Xi.* Oye primero
el lugar, que es de San Pablo.
Pab. Y en la Epistola ad Ephesios.
Ser. Adefesios lo hablais todo,
idos de aqui. *Pab.* Jam obedior.
Un lugar de la obediencia
no me oireis? *Ser.* Viven los cielos,
sino os vais? *Pab.* Airata est.
Se. Que os de muerte. *Pa.* Timeo, & eo;
me querreis? *Ser.* Si me dexais.
Pab. Y quando bolverè à veros?
Ser. En estudiando Romance.
Pa. Mirad. *Ser.* Ni escucharos quiero.
Pab. Quare, cur, quoniam, vel quia?
Ser. Que hombre es este? santo Cielo!
idos don Pablo por Dios.
Pab. Voyme pues. *Ser.* Presto.
Pab. Laus Deo. *Vase.*
Ser. Mareada quedo, Xibaja.
Xi. Yo te pondrè en tierra presto.
Mat. Lo que este hombre enseñaria
à su muger! *Ser.* Muerta quedo:
es el que queda como este?
Xi. Antes es destotro estremo,
que ni sabe hablar Latin,
ni Romanae. *Ra.* Que sujeto
es èl? *Xi.* Oye por tu vida
la pintura. *Ser.* Dila. *Xi.* Empieço.
El que en esse patio espera
à visitarte el postrero,
sabe que es un Cavallero
natural de Talavera,
principal, y de buen pelo,
abultado de persona,
y trae lenguaje, y balona
dos ò tres dedos del suelo.
El talle un poco grossero,
cintura de tomo, y lomo;
lo que es el zapato romo,
pero aguileño el sombrero.
Trae daga larga despues,
muy puesta à lo de Sevilla,
cortos braon, y ropilla,
y el ferreruelo à los pies.
Postura de hazer desdenes,
crudeza de dàr enojos,
el vigote hasta los ojos,
y la oreja hasta las sienes.
Asustado de color,
crudo un lado, otro cozido;
esto es quanto à lo vestido,
mas lo parlado es peor.
Ser. Como habla?
Xi. Por varios modos
te hablarà si le escuchares,
con estrivillos vulgares
dèl solo, con ser de todos.
Ser. Son refranes? *Xi.* No lo son,
estrivillos son no mas.
Ser. Dì como? *Xi.* No le oiràs?
el talle, y conversacion
te ha de dàr gran gusto. *Ra.* Y dì,
son las que habla necedades?
Xi. Son unas vulgaridades,
destas que hablan por ai,
y si el estilo te agrada,
el sujeto no es muy malo.
Ser. Entre. *Xi.* A señor don Gonzalo.

Sale Don Gonzalo vestido como se pinta.

Gon. Como quien no dize nada.
Mirala.
Oyga el diablo.

Raf.

Raf. Gran figura! *Vase.*
Gon. Mi señora, por Dios santo,
mas que ninguna hermosura,
matante de las del ampa
sois con vuestro rostro bello;
pues vuestra blancura es ello,
pues vuestro talle yà escampa.
Señora (vaya conmigo)
à fe à fe, que por lo ayrosa
soys para mi mucha cosa:
pues que ojos, no se si digo;
la frente por lo serena
no la puede hazer cerrada;
pues la boquilla! no es nada;
pues la nariz la ha hecho buena;
las manos, como Christiano,
que si igualarlas quisiera,
han de ganar à qualquiera
por diez dedos, y la mano;
es para bolverse loco
si un hombre à veros comienza,
la honestidad es verguenza;
serà malo el pie! y que poco,
el cabello lo primero,
cosa de admirar lo grave;
pero lo que no se sabe
qual serà! assi me lo quiero?
Ma. Discreto es, en todo toca.
Ser. Los desaliños que entabla.
Gon. Oygan! vive Dios que el habla
la tiene à pedir de boca.
Ser. En su genio he de intentar
despedirle. *Gon.* Hablad por Dios.
Ser. Señor don Gonzalo, vos
hablais, que no hay mas que hablar;
genio tal, y de tal casta,
aì se toparà, es quien quiera?
mas para la vez primera
yà aveis dicho lo que basta:
yo os doy palabra, que quando
un dueño, un amante nombre,
procurarè hazeros hombre.
Gon. Me quereis? *Ser.* Esso burlando,
y voyme mientras se guisa
la boda. *Gon.* En fin dueño bello,
que me quereis tanto dello.
Ser. Todo esso es cosa de risa:
vèn Xibaja. *Xi.* Aqui te espero;
que te parece? *Ser.* Muy malo.
Ma. Vès, pues tiene el don Gonzalo
gracia por lo majadero.
Gon. Aì se toparà en la calle
moza como vos. *Ser.* No à fe.
Gon. Y mi talle es algo que?
respondëd. *Ser.* Que lindo talle!
Ma. Digo que se dà à querer.
Ser. Todos seràn mis despojos:
nada aveis dicho à mis ojos.
Gon. Los ojos son para vèr.
Ser. Como os sentìs? *Gon.* Como ciego.
Ser. Es de mirarme? *Gon.* Pues no.
Ser. Que os aflige? *Gon* Un que se yo.
Ser. Es dentro del alma? *Gon.* Fuego,
el rostrillo es de matar.
Ser. Vais enamorado? *Gon.* Pus.
Ser. Idos, y vedme. *Gon.* Aora sus.
Ser. Vèn Matea; à Dios.
Gon. Andar.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Roque.

Roq. Esta es la Caba baja,
y esta ha de ser la casa de Xibaja,
à las ocho me ha dicho que me espera
dentro en su casa, y preguntar quisiera,

pues-

puesto que hablarle espero,
si es el suyo este quarto; llamar quiero:
ha de casa. *Dentro una criada.*

Cria. Quien es? *Roq.* Yà han respondido.
Posa aqui el seor Xibaja? *Cria.* Yá ha salido.
Roq. Donde señora mia?
Cria. A la plaza, y yà dixo que bolvia.
Roq. Yà ha salido à casar tan de mañana?
Cria. Entre, y sientese usted. *Roq.* De buena gana.

Entra por una puerta, y sale por otra.

El quartico es por cierto acomodado,
sino estuviera tan desmantelado;
sillas, bufete, y cama; mal lo passa,
debe de dàr su ajuar à los que casa.

Sale Don Marcos.

Mar. Segun soy desgraciado,
sin duda que Xibaja me ha casado;
que madrugue, y le vea me ha pedido,
dentro en su casa, doyme por marido:
porque à llamarme no se atreveria,
sabiendo que me visto à medio dia;
pero aora sabremos lo que passa:
si està en casa Xibaja? *Roq.* No està en casa,
aora ha de venir. *Mar.* Pues yo le espero.

Sale Don Pablo.

Pab. Pax Christi; posa aqui un casamentero?
Roq. Señor si. *Pab.* Para que me avrà llamado?
Mar. Mucho tarda; que và que se ha mudado?

Sale Don Gonzalo.

Gon. El me dixo, que aqui venga à esperalle;
este el quarto ha de ser, no hay sino dalle.
Roq. Pues sillas hay se siente el que quisiere. *Sientanse.*
Pab. Sede apud mihi. *Mar.* Que aya quien espere!
Roq. Lindo tiempo! *Pab.* Gustoso para todos!
Mar. Oygan esto! y Madrid lleno de lodos;

que

que no aviendo que hablar, se aya dado,
en que lo pague el tiempo de contado!
Roq. Qual ha estado la plaza oy de gente,
y hecha un jardin de fruta diferente!
Mar. Llegué à comprar de una fruterà astuta,
y verà lo que lleva de la fruta.
Roq. O gran Madrid! *Mar.* Este hombre se endemonia.
Pab. Todo el tu autem es, esso per omnia.
Roq. Lo que alabar querria
de Madrid, solo es la roperìa,
donde por su dinero,
á qualquier forastero,
de roperos le viste una quadrilla,
desde las medias hasta la golilla;
y lo que es mas, como dinero tenga,
se lo ajustan, que venga que no venga.
Mar. No està muy bien cortado el tal vestido,
pero lo que es cosido, ni cosido.
Gon. La opinion que yo llevo,
es que à uno le ponen como nuevo.
Roq. Oygan otro prodigio. *Pa.* Quid? *Gon.* No es nada.
Roq. En la plaza veràn de la Cebada,
sin otras cosas que por raras dexo,
unas tiendas que hay de hierro viejo,
que son tiendas movibles que alli vienen,
y no vale seys reales quanto tienen,
y el mercader desta cerrageria
almuerça, come, y cena cada dia,
aunque muy poco venda,
èl, su muger, y hijos con la tienda.
Pab. Siempre veo estas tiendas, à fe mia,
corrientes con igual mercaduria;
siempre estàn con lo mismo quando llego.
Mar. Lo que se compra alli, se arroja luego.
Roq. Y es fuerza que uno destos se lo halle.
Mar. A la noche lo buscan por la calle.
Roq. Pues en los ojos no hay engaño alguno,
mire bien lo que compra cada uno.
Mar. Pues esso es lo que à mi me trae podrido,
que no hay cosa que sea lo que ha sido.
Panecillos de suela fregenales
en las tiendas los venden por candeales:

y en todas las tabernas de contino
agua de espuma con color de vino.
En el figon un par de gorriones
empanados en forma de pichones;
y que no pueda un hombre
comprar las cosas todas por su nombre;
que si para sacar un vestidillo
pido en la tienda tafetan sencillo,
para que el mercader no se me inquiete,
he de llamarle tafetan doblete;
y como sufro al tafetan sencillo,
si pido esparragon, es rayadillo;
que la quieren hazer tela mas noble,
y ha de ser ormesi el tafetan doble.
Si pido guarnicion un poco estraña,
dizen: Quiere llevar pata de araña?
y à un passamano que hay del tiempo viejo,
dizen: Quiere de diente de conejo.
En oyendo estos nombres en su prosa,
yo pienso que me venden otra cosa.
Roq. Esso es muy facil cosa remediarlo.
Mar. Diga como, y lo harè. *Roq.* Con no comprarlo.
Gon. Ande en pelota. *Mar.* Harto mejor seria,
por no vestirse un hombre cada dia.

Roq. Miren que liada criatura
và por la calle.
Miran à la calle.
Gon. Allà và.
Mar. Abobadilla es un poco,
y yo para mi caudal,
algo entendida quisiera,
y no hermosa de matar.
Pab. No dezìs biẽ. *Mar.* Bien arguye.
Pab. Sic argumentor. *Mar.* Hablad.
Pab. La hermosa, quatro sentidos
aprovecha, pues veràn
que el tacto, la vista, el gusto,
y el olfato, cada qual
agradece quanto logra,
y es muy grande necedad
dexar à quatro por solo
un sentido corporal,
pues es la entendida, y fea
para el oìdo no mas.
Mar. La hermosura de una vez
se goza; mas nadie ha
gozado al entendimiento
de una vez sola no más:
el oìdo es un sentido
del alma, y por ella van
las passiones de la lengua
à hazerse en ella lugar.
El siempre es otro, y ella es
siempre una; pues quien querrà
con diferente aperente apetito
comer siempre de un manjar?
Pab. Quien ama, por conseguir
es por lo que ama, que no hay
quien adore por oír
aquello que amando està.

Los deseos son los hijos
del amor, quien sabe amar
solicita merecer,
y quien merece querrà
conseguir, que el conseguir
es premio del desear.
No son decentes los ruegos?
La esperanza quien dirà
que no es licita ? pues ambas
aspiran à la beldad.
Con oirla solamente
ninguno conseguirà
una belleza, que essotros
sentidos la han de gozar.
Luego no haviendo belleza,
no avrà amor ? Luego serà
mejor, necia la hermosura,
que discreta la fealdad?
Roq. Que bien dize! *Gon.* Concluyòle.
Mar. Solo esto me ha de enterrar;
que aya tantos que se paguen
solo del ruido no mas,
sin entender la razon?
Roq. Dize bien. *Mar.* Pues escuchad.
Aquel que ama una belleza,
si la desea gozar,
no ama la misma hermosura
que à sì se quiere no mas.
Por conseguir quiere solo
quien solo por adorar
quiere à su dama: este quiere
con fineza, y con verdad.
El que todos los sentidos
solicita aprovechar,
quiere el interès del gozo.
El que con amor mental
del oìdo se aprovecha,
ama solo por amar.
Pues si la hermosa ha de hazerme
grosero en el desear,
serà mejor la entendida,
pues tiene mas calidad
amor, que serà por ella,
que amor que por mi serà.
Pab. Luego no puede quererse
gozando ? *Roq* Si puede tal.
Mar. Mas se debe à aquel que quiere
por querer. *Roq.* No dize mal.
Pab. A qual quisierades vos?
Gon. Yo à la hermosa, voto à san.
Mar. Y vos à qual estimarais?
Roq. Yo à entrambas, por variar.
Pab. Querer lo que se ha gozado
es mas firmeza. *Roq.* Es verdad.
Mar. Mas fineza es, que yo adore
lo que es imposible. *Roq.* Mas.
Mar. Don Democrito del diablo,
quierenos vusted dexar.
Pab. Taceas, por amor de Dios.
Gon. Dexelos vusted allà
dezir verbos. *Roq* Muy bien dizen.
Mar. Fuego en hombre temporal.
Roq. Yo soy un::-

Sale Xibaja.

Xi. Paz sea en mi casa.
Mar. Y en otras no quiere paz?
Xi. Señor Don Roque ? *Roq.* Xibaja.
Xi. Don Gonzalo. *Gon.* Peñatal.
Xi. Don Pablo. *Pab.* Idem per idem.
Xi Don Marcos. *Mar.* Era hora ya.
Dos pesadumbres me hizisteis
à un tiempo. *Xi.* No sè yo qual.
Mar. Hazerme que madrugasse,
y hazerme luego esperar.
Xi. De los quatro necessito.
Mar. Aqui estàn todos, hablad.
Pab. Dezid, si hablar nos quereis,
insolidum, ò à la par.
Xi. Todos juntos. *Roq.* Sea espacio.
Mar. Sea aprissa. *Roq* Mejor serà.
Xi. Yà os acordais de aquel dia
en que con tranquilidad

quisisteis de una belleza
todo el pielago sondar,
y que os bolvisteis los quatro
huyendo de un uracan,
que levantò el desengaño
de la hermosura en el mar.
Mar. Es ansi. *Xi.* Tambien sabeis,
que de por sì à cada qual
le lleve á pesar el Sol
de Serafina. *Mar.* Acabad,
y saltemos à la orilla,
que yo me empiezo à marear.
Xi. Bolvì à la India de amor
con intento de doblar
de Buena esperanza el Cabo,
y hallè borrascoso el mar,
porque la gran Serafina.
Gon. Yo he sabido dias ha. *Xi.* Què?
Gon. Que es cruel por el cabo.
Roq. Hay mas de no navegar.
Pab. Que dixo de mi? *Xi.* De ti,
dixo bien poco, no mas
de que eras tonto en Latin,
y que como sufrirà,
sin proposito, y sin tiempo
un lugar, sin mas, ni mas:
Y que te buscàra quien
te supiesse acepillar,
que estavas un poco basto,
y que no se ha de prendar
de un hidalgote de Asturias,
y que quien sazonarà
amor, especie en Corito,
con su punta de patan.
Gon. Y de mi? *Xi.* De ti algo menos;
dixo, que el oirte hablar,
era cosa muy molesta
en terminos de rufian:
mas tambien bolvió por ti
en una cosa. *Gon.* Dì qual.
Xi. Dixo que si te pusieran
un ombro con otro igual,
te baxaràn la cabeza
quatro dedos mas atras:
si te baxàran el talle
un palmo, y al rematar
te le adelgazassen otro:
si te pudiessen trocar
los pies, donde estàn las piernas,
y ellas donde ellos estàn,
dixo que en toda la Corte
no avria hombre mas cabal.
Roq. Y de mi? *Xi.* De ti me dixo,
que eras hombre temporal,
y que para què son buenos
hombres de tanta bondad?
que porque se ha de dàr ella
con toda su voluntad
à quien no se le dà nada
de aquello que se le dà.
Pero del señor Don Marcos
me dixo, que estava èl tal
muy podrido, y que se fuesse
à Anton Martin à curar.
Mar. Tanto me pudrì por ella,
dixe yo, pesia la tal?
que porque trae las pechugas
abiertas de par en par,
lo escotado de la espalda
pudriselo con mirar?
Por la espalda hasta la punta
que era dama de canal;
pudrime de verla blanca,
con que para mi no hay
tela que menos me vista,
que se mancha con mirar,
pues de que me pudro? O pesia,
quien la vé desengañar
si me pudrì de lo menos,
y si he callado lo mas.
Ro. Culpame à mi de que solo
no me pudrì, y os quexais,
si supiera que no hize
mas caso de su deydad,

que hize de su desdèn
que pudiera dezir mas?
Que dixera si supiera
que no se me diera un real
de hallarla agradable, hermosa,
ò fea perjudicial?
Y en fin de que no me quiera
que dixera, à saber yà
de que oy se me dava aqui
lo que ayer se me dió allà.
Gon. Culpame tambien à mi
mi estilo por mas vulgar,
con que la dixe señora
premiad mi deseo, y zas,
y viendo la sal con que hablo,
acaso dixe la mas
de que era para mi todo
quanto hablava un papasal.
Pues diga lo que dixere,
que yo lo he pensado mal,
ó es querer roer el lazo
el no quererse casar.
Pa. Pues yo que la hablè en latin?
si la dixera un lugar
de los Cantares, que casi
se le estuve por cantar.
Si la dixera tambien,
quando la vì titubear,
el nescitis quid petatis,
que era cosa natural:
pero un lugarcillo, ò dos
despoblados que seràn,
como son de la montaña
lugares sin vecindad.
Que le hazen à esta señora,
pregunto à quantos estàn
oyendome: Dios no dixo
por su boca, si en Dios la hay:
Crescite, & multiplicamini,
creced, y multiplicad?
Para que se multiplique
se casa uno, y para mas.
Pues pregunto, los latines
causan esterilidad?
y quando venga à ser vieja
diga quanto estimara
saber un par de latines?
que yo la podrè enseñar,
llevòla alguna ventaja
en saber latin? dirà
que hablandola en esta lengua
no me entenderà jamás.
Yerrase, que una ventaja
he llegado à confessar,
que el mas entendido llevà
la muger que es mas bozal,
que aunq̃ un hõbre le hable idioma
el que quisiere inventar,
le entenderà una muger,
pero èl no la entenderà,
si ella no quiere, aunque hable
en su idioma natural.
Xi. A gran daño gran remedio:
ea señores, amolad
los ingenios, que por Dios
que ha de aver bien que cortar.
Sabed, que en otra locura
ha dado esta perenal.
Mar. Dezid que es. *Xi.* Dár cada dia
de audiencia un hora cabal.
Quantos amantes vinieren
à pretender, la tendràn
audiencia; pero el despacho
de todos siempre es igual.
Aora de nueve à diez
en la antesala estarà
de su casa, despachando
lindos à todo juzgar.
Està alguno de los quatro
herido del Dios rapaz,
que es lenguage de Poeta?
Diganme vustedes qual
està enamorado, ò quien
bien hallado està no mas,

que

que es lenguage de quien no
quiere dezir que lo està?
Ea no me respondeis;
entre los quatro no hay
amante ? que agradecido
yo sè bien que no le avrà.
En la lengua de Gonzalo
lo dirè pues no me hablais:
diganme qual de los quatro
tiene. *Gon.* Dezidlo. *Xi.* Pañal.
Mar. Quien? el que tuviere amor,
pues es niño, le tendrà,
que yo la quiero por temà.
Pab. Ego quoque. *Gon.* Yo no mas
de porque ella no me quiere
doy suspiros qual, y qual.
Roq. Yo si me ama la querrè,
sino no me he de matar.
Xi. Quereis los quatro? *Ro.* Querèmos
Xi. Todos de conformidad
ir à la audiencia de amantes?
Mar. Y que hemos de hazer allà?
Xi. Aora lo dirè; los quatro,
si es que pretendeis triunfar
con el ruego, y con el tiempo,
desta dama pertinaz,
aveis de mudar de estilo.
Vos señor, aunque os pudrais,
os pudrid àzia allà dentro,
sufrid, y dissimulad,
por lo que bien os parece,
lo que os pareciere mal.
Seis mil, y seiscientas leguas
tiene el mundo, imaginad,
que por mucho que enmendeis,
os queda mas que enmendar.
Y vos mi señor don Roque,
que seais importarà,
ni tan Democrito en todo,
que os riais de quanto hay.
Ni tan don Marcos tampoco,
que un Eraclito seais:
vos don Gonzalo mi amigo
el baxo estilo dexad,
dexad essos estrivillos
en quien nadie se tendrà:
y pues soys de Talabera,
donde hablan tan bien, hablad
un poco mas vidriado,
y pintado un poco mas.
Y vos el señor don Pablo,
quando vais á enamorar
à las damas, no en Latin,
porque no os entenderàn,
ni aun en Romance, sino
oy en el lenguage real:
y ansi mudando el estilo
todos quatro faz à faz,
delante de Serafina
os aconsejo que vais;
porque un ardid he pensado,
con que la he de hazer andar
tras los quatro, sin saber
mas de que quiere, y no à qual.
Daisme palabra los quatro
de dexaros governar,
y hazer lo que yo os dixere?
Mar. Yo la ofrezco. *Pab.* No contais
el ardid ? *Xi.* Vereisle presto:
que la he de vencer fiad.
Mar. No por amor, por venganza
he de hazer lo que ordenais,
sin pudrirme exteriormente;
pero interior, perdonad.
Roq. Yo ofrezco no contentarme
sino es de verla penar.
Gon. Y yo ofrezco dàr un corte
en el modo de mi hablar.
Pab. Yo hablarè como en desierto,
por no tocar en lugar.
Xi. Mudareis de estilo ? *Gon.* Si.
Xi. Pues à esta sala os passad,
que ha de escrivir cada uno.
Ma. Dezidnos que. *Xi.* Un memorial.

Roq. Para Serafina? *Xi.* Si.
ninguno se ha de enojar
de vèr al otro premiado.
Gon. Yo lo ofrezco ansi. *Xi.* Jurad.
Mar. Yo lo ofrezco. *Ro.* Y yo lo juro.
Pab. O quam jucundum serà
fratres habitare in unum.
Xi. Que es esto, no lo dexais?
Roq. Que bien dixo! *Xi.* Vos tampoco.
Gon. Era barro? *Xi.* Ay tal porfiar?
Mar. Que no sean consistentes,
quien se ha de querer juntar
con hombres para tan poco?
Xi. Y essa no es pudrirse? *Mar.* Ay tal?
tu veràs la enmienda. *Pab.* Tu
otro hombre has de vèr? *Xi.* Entrad;
guerra contra Serafina.
Mar. Tu nos has de acaudillar.
Roq. Eres soldado? *Xi.* Helo sido.
Pab. Donde? *Xi.* Luego lo sabràn.
Gon. Los casamenteros sirven
en la guerra dèl casar. *Vanse.*

Salen Serafina, Matea, y Rafaela.

Ra. Tu recato, y tu prudencia,
en esta locura diò?
Ser. Han dado las nueve? *Ma.* No.
Ser. No es hora de dàr audiencia.
Ma. No hazes mayor tu deidad
con caprichos semejantes:
dàr una audiencia de amantes
es cosa nueva. *Ser.* Es verdad,
si mi desdèn los condena,
no quiero mayor vitoria,
pues vengo á lograr la gloria
de verles sufrir la pena.
En esta contienda, y lid
de amantes, triunfar espero,
y por el capricho quiero
hazerme rara en Madrid.
Ra. Con mal trato, y peores modos,
avrà alguna por constante,
que engañe uno, y otro amante,
mas no quien los burle todos.
Ser. Que es vèr unos figurones
requebrar muy ponderados,
con vocablos estudiados,
afectando las razones.
Quando me assomo al balcon,
que es vèr al que se me inclina,
requebrar desde una esquina
tentandose el corazon.
A quien mil canas no quita,
vèr quando està enamorado,
à uno muy tierno, y barbado,
echar una lagrimita.
Riome con gran consuelo,
quando sus ternezas miro,
de otros que aman de suspiro,
con miradura de Cielo.
Pues si voy à lo parlado,
tendrèmos materia harta,
las necedades que ensarta
uno que està enamorado?
Ayer un amante orate
mi mano alabò por bella;
pero à cada dedo della
le dixo su disparate.
Otro à la mano otra vez
dixo, fingiendo passiones,
que en el picar corazones
era mano de almirez.
A mi boca otro menguado
dixo (con frialdad no poca)
cada labio dessa boca
es un bocaci encarnado.
A mi pelo, sin recelo,
dixo un calvo muy de veras,
que para hazer cabelleras
tenia estremado pelo.
Dixome otro con passion,
guardad essos dientes bellos,

Serafina, que con ellos
me mordeis el corazon.
Y aun estos son los mejores,
si à oìrlos te persuades,
los que no hablan necedades
son quien las dize mayores.
Quando alguno me contente,
si le procuro escuchar,
al punto empieza à llamar
campo del amor mi frente.
Luego un divino arrebol
mi cabello dà en despojos,
luego, que mis negros ojos
le dàn dos higas al Sol.
Que porque no le hagan mal,
quando competirlos vès,
dizen, que mi nariz es
un montante de cristal.
Mis cexas, si este ha alabado,
son instrumento de un Dios,
desde cuyos arcos dos
dispara flechas vendado.
Si dientes, y boca aquel,
verà el que quiera cogerla,
suelta tanta de la perla,
listo tanto del clavel.
La garganta, no es question,
que es passadizo de nieve,
por donde à subir se atreve
por la boca el corazon.
Y ansi, Matea, sabràs,
que mi constancia te avisa,
que el que habla mal me haze risa,
y el que habla bien me haze mas.
Con verlos de su amor luego
se haze dueño mi desden,
y con oirlos tambien
vengo à triunfar de su ruego.
No viene à ser castigarlos
no oirlos, ni verlos jamás,
solo es castigarlos mas
oirlos, verlos, y dexarlos.

Ra. Durante eternos renombres;
lindo gusto de muger!
Ma. Que gusto puede tener,
quien quiere mal à los hombres?
A un hombre de lindo talle,
dì quien sabe hazer desprecio
de verle pisar tan recio,
que desempiedra la calle?
Con recato, y con decoro,
quando empuñan el rejon,
quien no cobrarà aficion
à un hombre que mata un toro?
Que muger no cobra amor,
aquel que en lid concertada
obra con la negra espada,
y con la blanca mejor?
Si el oirlos te dá enojos;
porque ha de ser permitido,
que eche à perder el oido
el credito de los ojos?
Que mientan es mas blason,
de la que quiere, y suspira,
quando passa la mentira
plaza de satisfacion.
Al que no te ame, tambien
le puedes recompensar,
lo que le llega à costar
fingir que te quiere bien.
Los que son falsos amantes,
que no han de vengarse vès
por mucho que hagan despues,
de lo que sufrieron antes.
Quien no te quiere ofender,
y contigo està contento,
de uso, y no aborrecimiento
solicita otra muger.
Pues porque se ha de enojar
el que tuyo llega à ser,
si es una cosa querer,
y es otra cosa variar?
El que à otra quiere despues,
que no la querrà te arguyo,

por

por el desmerito tuyo,
que por su inconstancia es.
Pero quan agradecido
vendrà, y con mayor deseo,
el que despues de otro empleo
buelve amante arrepentido.
Hermana, de errores tales,
ni te admires, ni te assombres,
creeme, y quiere á los hombres,
que son bellos animales.

Ser. Y de zelos el dolor
à quien no causa recelos?

Ma. Si no se usàran los zelos,
de que sirviera el amor?

Ser. Que tanto los quieres? *Ma.* Si.

Ser. De ti me vengo à cansar
tanto, que te he de casar
porque me venguen de ti.

Ma. Agradecerte debiera
la venganza que merezco.

Ser. Digo, que casar te ofrezco;
pero hallaràs quien te quiera?

Ma. Para que yo tome estado,
y porque vengada estès,
bastarà que tu me dès
un amante desechado.

Ser. El que adorò mi beldad,
como ha de poder quererte?

Ma. Dos mil cosas dessa suerte
suele hazer la variedad.

Ser. Yà os tomais mucha licencia,
y no sè como se atreve
una. *Ra.* Señora, las nueve.

Ser. Yà es hora de dár audiencia,
abre, yà pueden entrar.

Ra. Ruido en la antesala escucho.

Dentro Xibaja.

Xi. Señores,la audiencia.*Ra.* Mucho
tienes oy que despachar.

Sale Don Roque.

Roq. Yà al Sol riendo haze salva
al Alva,
puesto que trae su arrebol
luz del Sol,
la Aurora que el campo dora
rie, y llora,
y yo en tiniebla, esta hora
en vuestra luz salgo à vèr,
reìr, llorar, y amanecer
al Sol, al Alva, y la Aurora.

Sale Don Marcos.

Mar. Yà produce matizado
el prado,
yà corre mas diligente
clara fuente,
brota la rosa olorosa
mas golosa,
y yo Serafina hermosa,
solo en veros, salgo à vèr
producir, brotar, correr
la fuente, el prado, y la rosa.

Sale Don Gonzalo.

Gon. Yà mas sonora, y suave
canta el ave,
sin nubes, sin niebla fria
nace el dia,
calma el viento mas atento
en su elemento,
yo que ni uno, ni otro siento,
salgo à veros, por mirar
cantar, nacer, y calmar
el ave, el dia, y el viento.

Ra. Otro estilo desde ayer!
amor los và mejorando.

Ser. Señores amantes, quando

acabò de amanecer:
yà es medio dia, y querria
vèr tan agudos talentos,
troben essos pensamientos,
si pueden, al medio dia.

Sale Don Pablo.

Pab. Abrasese haziendo salva
el Alva,
vencido con tu arrebol
huye el Sol,
la Aurora herida se ignora
donde llora,
y aunque es medio dia aora,
abraseme, ò no he de vèr

Todos quatro.

herir, abrasar, vencer
al Sol, al Alva, y Aurora.

Sale Xibaja.

Xi. Digo, que la licioncilla
ha sido estremada cosa,
y que estàn otros los quatro,
assi quiera ella estàr otra.
Ser. Llegad Don Pablo. *Xi.* Valor,
habladla muy descollado,
sin lugar. *Pab.* Yo soy soldado
de la milicia de amor;
que me embarquè significo,
rompiendo espumas, y llamas,
por el golfo de las Damas,
à la India de Puertorico.
No merecì, que admitieras
los deseos de servirte,
aunque para persuadirte
tome puerto en las Terceras.
Mal herido en tu esquadron,
donde me llevè la palma,
saqué una herida en el alma,
y otra en el corazon.
Otros mil servicios dexo,
y solo que estimes pido
el tiempo que te he servido.
Ser. Retiraos, que estais muy viejo.
Pab. Siempre esperè premio igual.
Ser. Oygan, q̃ ha hablado en Romãce!
Pab. Señora, el favor alcanze
que pido en el memorial,
pues yà no soy de provecho.
Ser. El memorial se verà.
Pab. Vedlo luego. *Ser.* Bien està.
Xi. Famosamente lo has hecho.
Ser. Este amante lo habla bien
con mas prudencia, y respeto.
Xi. El desdèn le ha hecho discreto.
Ser. Enseña mucho el desden,
y vendrà à parar su ruego,
en que le haga algun favor.
Xi. Ea, llegad sin temor.
Ra. Llegad don Marcos. *Mar.* Yà llego:
No huye quien de vos espera
lograr felizes trofeos,
que el despedir los deseos
es sobervia muy grossera.
No quise amar, pero amè,
vencer quise, y me rendì,
para vèr la luz nacì,
yo vì la luz, yceguè.
Agradeced al que muere
quexoso, aunque no ofendido,
que es la quexa del herido
lisonja para el que hiere.
Yà contenta el alma llega
à no vèr lo que mirò,
quien la luz examinó
vitoriosamante ciega.
Mas para templar mi mal
solo pido. *Ser.* Que quereis?
Mar. Que el premio solo me deis
que pide este memorial.
Ser. Yo le verè. *Xi.* No và malo.
Ra. Otro hombre el podrido està.
Ser. Esperanzas pedirà.

D *Raf.*

Raf. Llegad señor don Gonzalo.
Mar. Hablè à vuestro gusto? *Xi*. Si,
bien lo dixisteis los dos.
Mar. Dadme licencia por Dios
para pudrirme de mi.
Gon. Pues yo, hermosa Serafina.
Xi. En hablar culto trabaje.
Mar. Mas que se le và el lenguage.
Xi. Donde? *Mar*. A la jacarandina.
Gon. Un amor tengo que es mengua.
Xi. De que hable bien desconfio,
que lo errasteis. *Gon*. Señor mio,
no me vayan à la lengua,
digo, que estava fiado,
quien adora el que confia.

Turbado.

Perdonadme Reyna mia,
que esto es poco, y mal hablado.
Ser. De vèr à un hombre me espanto,
que tenga turbacion tal.
Gon. Señora, este memorial
dirá ello, y otro tanto,
pensamientos como el hilo
de delgados os dirà.
Ser. Aun dura? *Raf*. Amor no podrà
enmendar un baxo estilo.
Gon. En èl vereis el empeño
en que entra mi amor fiel;
todo lo que digo en èl
cierto que es cosa de sueño.
Ser. Esta noche sin enojos
sobre èl espero soñar.
Gon. Esso es querer acertar
mi deseo à cierra ojos.
Mar. Que no puede mas rezelo.
Xi. Mil necedades ensartas.
Gon. Callen barbas, y hablen cartas.
Ser. Pues venga el memorial. *Go*. Ele.

Dale el memorial.

Mar. Una, y otra necedad
aveis dicho vive Dios.
Xi. Don Roque enmendadlo vos.
Ra. Señor don Roque llegad.
Roq. Llegue mil vezes felice,
aunque temeroso llegue,
amante, que à conquistar
un imposible se atreve.
Yo huì del fuego que arrojan
dos dulces ojos ardientes,
quando no logró centellas
aquel que en la piedra hiere.
Pero el osado, y amante,
dificultades emprende,
no se vence lo rendido,
lo inexpugnable se vence.
Xi. Bueno và. *Gon*. Demonio es.
Ser. No se perderà por este.
Roq. Verdad dize mi deseo,
no finge amor, porque teme
que à filos de una mentira,
una verdad se ensangriente.
O si el dueño à quien adoro,
el alivio permitiesse
del llanto à los ojos mios;
porque en liquidos corrientes
destile mi sentimiento:
que porque le oygais decente,
es la lengua muy grossera,
y son ellos muy corteses.
Ser. Quien os quita que lloreis?
Ro. A mi nadie. *Xi*. Que se pierde;
enmendadlo vos don Marcos.
Ser. Pues llorad. *Mar*. Si le sucede
lo que à mi, como podrà,
pues mi dueño ingrato quiere,
que sangriento su desden
en todo mi amor se ceve.
Ser. Pues como os impide el llanto
lo que quereis? *Mar*. Desta suerte.
Del agua del llanto es
el corazon arca debil
de tres llaves, y desta arca

ſon los dos ojos dos fuentes.
Una llave tiene amor,
y otra llave el dolor tiene,
y como es teſoro Real
el llanto, para que quede
con ſeguridad, ſe dà
otra à la crueldad mas fuerte.
La llave de la crueldad
teneis vos, y quando quiere
abrir el dolor, procura
abrirla, pero no puede.
No puede tampoco amor
abrir, aunque abrir pretende:
pues dolor, y amor, que importa
que una, y otra la prueven,
ſino quiere la crueldad,
ſiempre obſtinada, y rebelde,
ni que mi dolor ſe alivie,
ni que mi amor ſe conſuele.
Go. En el pico de la lengua
lo tuve. *Ro.* El hombre es prudente.
Xib. Remediòlo. *Ro.* El memorial
os ofrece un pretendiente
Dale el memorial.
del amor, y aſsi ſi aveis
de conſultarle, leedle.
Ser. Una coſa por los quatro
he de hazer. *Roq.* Què?
Ser. Que no os cueſte
deſvelos la dilacion,
y eſtando todos preſentes,
todos quatro memoriales
deſpacharè de una ſuerte.
Lee tu eſte memorial,
Dale uno à Matea.
Matea, y tu lee eſte
Otro à Rafalea.
Rafaela, tu Xibaja
lee eſte.
Dale otro à Xibaja.
Ra. Que es lo que quieres?
Ser. Leerlos todos à un tiempo,
y que à un tiempo los decreten.
Lee. Don Marcos deſea,
pueſto que no le quereis,
que por eſpoſa le de deis
à vueſtra hermana Matea.
A Matea? *Mar.* Si ſeñora.
Ser. Y eſſe? *Ra.* Lo miſmo pretende.
don Pablo. *Mat.* Y don Gonzalo
pide lo miſmo por eſte.
Ser. Y eſſe que pide? *Xi.* Lo miſmo.
Ser. No es poſsible. *Mat.* Lee.
Raf. y Xi. Lee.
Ser. Que equivocos eran todos
los fingimientos corteſes?
Pab. Yo dixe, que el memorial
diria lo que pretende
mi deſeo. *Mar.* Al memorial
trasladè vozes decentes.
Gon. Yo fundè en mi memorial
mi pretenſion. *Ro.* No te ofende,
quien herido del deſdèn
là medicina apetece.
Ser. Eslabones ſus palabras
en mi corazon ardiente,
ſacan menudas centellas,
muchas ſon, pero aun no prenden
Xi. Aun no ha obrado la purguilla,
mas polvos de zelos tiene.
Ser. Deſuerte ſeñor ſoldado
de amor, que ſervisteis ſiempre
de Matea en la milicia,
y que era aquella prudente
metafora por mi hermana?
Pab. Perdonad que lo confieſſe.
Ser. La Aurora, el Alva, y el Sol,
el prado, la roſa, y fuente,
el arca del corazon
con las tres llaves que tiene
amor, dolor, y crueldad,
y otros requiebros mas verdes
por ella eran? *Mar.* Si ſeñora.
Ser. Es anſi? *Ro.* No hay quiẽ lo niegue.

Gon. Yo testigo. *Ser.* Vos dō Marcos,
no confessasteis mil vezes,
que adoravais mi hermosura?
Mar. Y porque yo la confiesse,
quando oyò vuestra constancia
de mi amor ruegos decentes?
Mil vezes confessarè,
que el que à essas manos se atreve,
toma el cielo con las manos,
y el que essas mexillas viere,
bien verà, que no podeis
por tristeza, ó accidente,
poner sobre la mexilla
la hermosa mano de nieve,
porque ella no se derrita,
ò porque ellas no se yelen.
Pero como yo he dexado
que mi inclinacion me fuerce,
me lleva mi inclinacion
à otro dueño; hazed que premie
vuestra hermana mi deseo,
porque no serà decente,
que se descubra el dolor.
y la herida se cautele.
Ser. Vos Matea, que dezìs?
Mat. Que me ofreciste dos vezes
darme esposo, y darme dueño,
como aya quien me desee,
y puesto que hay quien me quiera,
que cumplas lo que prometes.
Ser. Y à qual eliges? *Gon.* Si acaso
don Gonzalo te merece.
Todos ruegan à Matea.
Mar. Si agradeces mi eleccion.
Roq. Si una constancia agradeces.
Pab. Si una inclinacion se premia.
Ma. Los memoriales. *Ra.* Que quieres?
Ponese grave Matea.
Mat. Decretarios. *Ra.* Yà se entona.
Xi. Estos son. *Mat.* Gran paso es este!
don Marcos oìd. *Ser.* Primero
dexad que yo los decrete.
Quitaselos.
Como villanos. *Mar.* Señora.
Ser. Segundo dueño prefieren
delante de mi hermosura
vuestras passiones aleves?
Como traydores. *Xi.* Pegò.
Ser. En la Corte de amor puede,
si amor se pierde por niño
vuestra urbanidad perderse?
Idos don Marcos. *Mar.* No sea
mi dueño quien me desdeñe,
que no me ofende tu enojo.
Mat. Don Marcos bolved à verme.
Ser Idos don Roque. *Roq.* Y que harà
quien adora, y quien padece?
Mat. Yo harè que no padezcais.
Ser. Que aguardais los dos?
Pab. Que dexes. *Gon.* Que consientas.
Ser. Idos luego. *Pab.* Que el que ama.
Gon. Que el que padece.
Mat. Yo me acordarè de entrambos.
Ser. Que esto escucho!
Pab. Si te ofende.
Ser. No me hableis mas.
Gon. Si te agravia.
Ser. Calla, ò te daré la muerte.
Mat. Señora, el ser mas dichosa
no te haze. *Ser.* Traydora vete.
Raf. Mira bien. *Ser.* Calla villana.
Xi. Advierte. *Ser.* Todos me dexen.
Mat. Mejoròse mi fortuna.
Go Andallo. *Ma.* Padezca. *Roq.* Pene.
Ser. Criad segundas en casa!
Mat. No hay belleza como suerte.
Xi. Salte el guevo. *Pab.* Pague en zelos
la que ofendiò con desdenes.
Ser. Presto los hombres olvidan.
Mar. Presto las mugeres quieren.
Ser. Mugeres, lo que hombres son.
Mar. Hombres, lo que son mugeres.
Mat. De oy mas he ser feliz.
Xi. Saliò mi ardid como siempre.
Ser. A morir me voy de enojo.
Mat.

Mar. Voy à pudrirme dos meses.
Mat. A estimar mi suerte voy.
Roq. Voy à consolarme adrede.
Gon. Voy à hazer lo que yo sè.
Pab. Hà que lugar se me ofrece!
Ser. Mugeres, todos los hombres
son unos. *Pab.* Unas son siempre
todas las mugeres, hombres.
Ser. Son traydores. *Raf.* Son aleves.
Mar. Adoran obrrecidas.
Pab. Adoradas aborrecen.
Ser. Mugeres, lo que son hombres.
Gon. Hombres, lo que son mugeres.

JORNADA TERCERA.

Salen Rafaela, y Serafina medio desnuda, el cabello tendido.

Ser. En fin no quieres dexarme,
Rafaela. *Raf.* Señora, no,
que estàs con el crecimiento.
Ser. Vete, y dexame, por Dios,
morir à solas. *Raf.* Señora,
yo te he cobrado aficion,
Passeandose las dos.
aunque criada, y no quiero
que te mueras sin Dotor.
Ser Vete, que solo en mi quexa
tiene alivio mi dolor.
Raf. Mira, que te puede dar
sobre una imaginacion.
un suspiro Dios nos libre.
Ser. Y matarame? *Raf.* Pues no.
Pues de que muriò la amante
de Teruel? Desso muriò.
Ser. Pues mis suspiros escucha.
Raf. Ansi hablaràs. *Ser.* Es error,
porque nunca fuè palabra
el suspiro con ser voz.
Raf. Los suspiros nunca supe
de la calidad que son,
porque à unos causan alivio,
pero à otros dessazon.
Uno muere de un suspiro,
otro dèl convaleciò,
es triaca, y es veneno,
es alivio, y es passion.
Yo no entiendo à los suspiros.
Ser. No has visto à una misma flor
que un viento la reverdece,
y que otro la marchitò?
Es que aquel viento que sopla
las calidades tomó
de la tierra donde nace,
y asi aquel viento, ò vapor,
si es seco, abrasa la rosa,
y si es humedo, la oreò.
El suspiro, que del cuerpo
se origina, quien dudò
que el corazon nuestro alienta;
pero aquella exalacion
que se levanta del alma,
como es su fuego veloz,
obra con las calidades
de fuego en el corazon.
Corazon, y flor exemplo
te daràn, pues son los dos,
ella un corazon del campo,
y èl de la vida una flor.
Raf. Pues aora estàs tan moral,
y yo tu gusano soy,
permiteme, que hebra à hebra
te hile toda la passion.
La verdad me dì, señora,
tienes amor? dilo. *Ser.* No.
Raf. Mira, el amor, y los zelos
unas calenturas son,
que hasta que salen al labio
no las vè el que las passò;
mas por sola la experiencia
te dirè tu mal, que yo
he estado muy achacosa
destos males, gloria à Dios.

Di,

Di, aborreces algun hombre?
Ser. Ninguno de mi aficion
es dueño. *Raf.* No te pregunto
fino fi aborreces oy
á aquel que ayer no querias?
Ser. Yo aborrezco à quien me amò:
pero como faber puedes
de mi efte fuego veloz
preguntando por el odio,
y no por la inclinacion?
Ra. Aora lo veràs; porque
le aborreces? *Ser.* No es razon
que aborrezca à quien me quifo
fi à otra adora, y à mi no?
Raf. Pues fi aborreces à quien
te olvida porque te amó,
fi por effo le aborreces,
le tienes por effo amor.
Ser. Quando has vifto amor fin zelos?
Pues no teniendolos yo,
es cierto que amor no tengo.
Raf. Zelos tienes. *Ser.* Es error.
Raf. De tu hermana no los tienes?
no me lo dixo tu amor?
Ser. Yo de mi hermana los tengo,
no de quien la ama en rigor:
y una cofa es tener zelos
della, porque fue eleccion
de quien me quifo; y es otra
zelos de quien la eligiò.
Della, y no de quien la quiere
fon mis zelos; luego fon
zelos de ira los que tengo,
y no zelos del amor?
Raf. Que mas tiene tener zelos
de quien es adoracion
del amante, ò tener zelos
del mifmo que la adorò.
Los della fon unos zelos
de fentir que grangeò
el amante que la olvida:
los de aquel que fe mudò
à adorar otro fugeto,
no nacen de una pafsion?
No fon de una caufa efectos?
Luego no avrà diftincion
en zelos della por èl,
fi èl fue aquel que los causó,
ò en los zelos dèl por ella,
fi unos mifmos zelos fon.
Ser. Quieres vèr que tengo zelos
della, y de quien me ama no?
Quatro fon los que la quieren,
y fi yo tuviera amor,
à uno quifiera no mas:
es affentada opinion,
que no es amor verdadero
el que fe reparte en dos.
Luego fi à quatro no puedo
tener amor, no es queftion
que de los quatro tampoco
tendrè zelos? Pues fi doy
que tengo zelos, mis zelos
feràn (fi es que zelos fon)
della, por querida fi,
dellos por amantes no.
Raf. A effo refpondo, que tu
querràs à alguno. *Ser.* El dolor
que tengo en el alma es effe.
Raf. Pues que es? *Ser.* Una obftinacion
de no amar, con el defeo
de amar à quien me olvidó.
Raf. Luego es amor? *Ser.* Pues dì à quiẽ
quiero? fi quiero. *Raf.* El mejor
es don Marcos. *Ser.* Moriréme
fi fufro fu condicion.
Raf. Don Gonzalo el Eftremeño,
es bueno, porque es hombron.
Ser. Que importa que fea diamante,
fi es bruto? *Raf.* Tienes razon.
Y don Pablo? *Ser.* Quien podrà
fufrir fu converfacion?
Raf. Don Roque? *Ser.* No quiero amãte
que tiene tan raro humor,

que no me quiere por mi,
sino por su condicion.
Raf. Que sientes? *Ser.* Sientome arder.
Raf. Donde està el mal? *Ser.* Que sè yo.
Raf. Mira si es dentro del alma.
Ser. No, como el doliente soy
que el dolor tiene, y no sabe
adonde tiene el dolor.
Raf. Señora, y esta Academia
que has dispuesto para oy,
à que efecto? *Ser.* Oy cumple años
Matea, y con ocasion
de festejarla he dispuesto,
por dissimular mejor
mi pena, y dàr à entender
quan poca es la estimacion
que hago de uno, y otro amante,
que uno, y otro me olvidò.
Celebrarè una Academia,
donde el assunto peor
es mi assunto, que ha de ser
de mi dissimulacion.
Y porque viendo mi ingenio,
quiero que el que se cegò
de mis ojos, y no quiso
penetrar la luz del Sol,
que adore el entendimiento,
pues la luz desperdiciò.
Raf Y desta regla creìda
veràn tan nueva excepcion,
que siendo Matea, y tu
hermosa, y ella no,
contra el uso aveis de ser
en la Academia las dos,
fea ella, con ignorancia,
tu hermosa con discrecion.
Pero ella sale, señora,
à esta sala. *Ser.* Yo me voy.
Raf. Hablala por vida tuya,
y muy à lo socarron,
si te dà lugar la pena,
haz burla de la eleccion
de sus amantes, y à ellos
la puedes hazer mayor,
porque sienta por agravio
el que tuvo por blason.
Ser. Bien me aconsejas, si pueden
risa, y llanto con valor
calmar el llanto en los ojos,
y herir la risa en la voz.

Sale doña Matea.

Ma. La musica viene aquì,
todo prevenido està.
Ser. Embiaste à llamar yà
los academios? *Ma.* Si:
mis años has celebrado,
como tuyos. *Ra.* Y mejor.
Ser. Siempre te he tenido amor.
Ma. Algo lo has dissimulado.
Ser. Pero oy te trae mi aficion
à quien te ama, hermana mia,
porque celebren tu dia
los que aman tu perfeccion.
Ma. Perfeccion? no soy hermosa
que el espejo no me engaña,
feliz si. *Ser.* Desde tamaña
te tuve por venturosa;
ninguno que te ama aquì
te ha llegado à merecer.
Ma. Claro està; que pueden ser
los que no te aman à ti?
Ser. Un podrido te ha querido,
y es ajar tu pundonor
que te ame. *Ma.* No es lo peor,
lo que le agrada à un podrido.
Ser. Busque un lugar el señor
Montañes, muy ponderado
para el amor. *Ma.* En mi ha hallado
un lugar para el amor.
Ser. Que te ama un contento, vì
que à todas quiere igualmente.
No es verdad? *Ma.* Y solamente

no se contenta de ti.
Ser. Si te aman á ti, es porque
mis desdenes han sentido,
todos à mi me han querido,
y à todos los desdeñè;
Pero conmigo no ignores
que son con malicia clara
traydores. *Mat.* Muy cara à cara
te hablan para ser traydores.
Ser. Pero si yo los quisiera,
en que me amàran te funda.
Mat. Siempre viste la segunda
desechos de la primera.
Ser. Tan aburrida estoy, si,
que por no escucharte, intento
irme desde aqui. *Mat.* Al convento
que tenias para mi?
Ser. Y no estaràs sin decencia,
pobre tu, y pobre tu amante
en religion mendicante?
Mat. Yo quiero esta penitencia.
Ser. Si à responderme te pones
venceràsme, es cosa clara.
Mat. Porque? *Ser.* Porque tienes cara
de alcanzarme de razones. *Vase.*
Ra. La hermosa solo merece
del amor el interès.
Mat. No es hermosa la que lo es,
sino la que lo parece.

Sale Serafina.

Ser. Cansada de oìrte estoy,
ruìdo en la antesala he oìdo,
entra à vèr quien ha venido.
Raf. Por medio la abre; yo voy.

Vase por una puerta, y sale por otra Xibaja.

Xi. Años mil (si darlos puedo)
cumplais, Matea divina,
en vida de Serafina.
Mat. Maldiciones, que la heredo.
Xi. Y con finezas constantes,
que amor en ti vinculò,
gozes casandote yo
el mejor de tus amantes.
Ser. No habla conmigo. *Mat.* En efeto
no diràs à que has venido?
Xi. A la academia he traìdo
mis catorze de soneto.
Ser. Que tal es?
Xi. Gran pensamiento!
Mat. La verdad, escrito à medias.
Xi. Bueno! Yo hago las Comedias
que acaban en casamiento;
yà hago una. *Ser.* Poeta eres?
Mat. Buena traza? *Xi.* Singular.
Ser. Y como se ha de llamar?
dilo. *Xi.* Lo que son Mugeres.
Mat. Y tienesla yá acabada?
Xi. No. *Ser.* Pues yo la irè leyendo.
Ma. Que tanto ay? *Xi.* Voy escriviẽdo
en la tercera jornada.
Ser. Que figuras del tablado
son las que has introducido?
Xi. Un contento, y un podrido,
un Montañès, y un menguado.
Ser. Seràn papeles valientes.
Xi. Y ha de tener cada uno
su capricho. *Mat.* Uno por uno
son mis quatro pretendientes.
Ser. Mugeres? *Xi.* Una que adora,
à quantos viere, y no viere,
y otra que à ninguno quiere.
Ser. Mi hermana, y yo?
Xi. Si señora.
Ser. Silvaranla? *Xi.* No lo sè,
como en el patio mandaren.
Mat. Te enojaràs si silvaren?
Xi. Si lo merece, porquè?
Los que mas me han aplaudido,
que una, y otra han vitoreado,
me

me miran quando la he errado
como à Privado caìdo.
Si entro aplaudido aquel dia,
y no me habla bien Apolo,
dexaronme venir solo
la gente que me seguia.
Ser. Essa Comedia es segura;
al aplauso te prevèn.
Xi. La que à nadie quiere bien
ha de cansar por figura.
Ser. Lo mas bien visto ha de ser.
Mat. Esse capricho remedia.
Xi. Contandola la Comedia *ap.*
la digo mi parecer.
Mas tengo trazado yà,
que aunque es entendida, y bella,
ninguno la quiere à ella.
Ser. Esso es lo que ella querrà.
Xi. Pero he pensado tambien,
que el amante que la viere
quiera à la que à todos quiere.
Ser. Esso quiere ella. *Mat.* Haze bien.
Ser. La constante, yo he pensado,
que viendola sin amor,
ha de ser la que mejor,
parecerà en el tablado.
Mat. La que ama con viva llama
es mas estraña muger,
al pueblo ha de parecer
mejor la que à todos ama.
Ser. La facil no mas escusa.
Mat. A la constante condena.
Ser. La facilidad no es buena.
Mat. La constancia no se usa.
Ser. Quando à los fines estè.
Mat. Si à la traza conviniere
casa à la que nadie quiere.
Xi. Con quien? *Mat.* Yo lo pensarè.
Ser. A la que no supo amar
dexa sin casar. *Mat.* Sea ansi.
Ser. Sea. *Xi.* Silvaranme à mi
si la dexo sin casar.

Mat. Pues que trazas? *Xi.* Sin rezelos
de silvo, en un passo estraño
trazo à la una engaño,
y doy à la otra unos zelos,
y otros diferentes ramos
el patio celebrará.

Sale una criada.

Criad. Todos han venido yà
à la Academia. *Ser.* Pues vamos?
Xi. No es linda traza? *Ser.* Estremada.
Xi. Que te parece? *Mat.* Famosa.
Ser. No serè yo la zelosa.
Mat. No serè yo la burlada;
contenta estoy. *Ser.* Muerta vivo.
Xi. Voy à la academia. *Ser.* Ven.
Xi. Una academia ay tambien
en la comedia que escribo. *Vanse.*

Sale Rafaela con una sobremesa.

Raf. A esta sala han de venir,
y puesto que aqui ha de ser,
los bancos quiero poner,
y el recado de escrivir.
Pero sola no podrè
sino me ayudan à mi;
mas Xibaja viene alli,
à Xibaja llamarè.
Xibaja. *Xi.* Quien me ha llamado?
Raf. Yo. *Xi.* Que quieres?
Raf. Que ha de ser?
que me ayudes à tender.
Xi. Habla presto. *Raf.* Aquel estrado.
Xi. Quien tus partes estimò,
justo es que á servirte acuda,
desde oy ha de ser tu ayudá,
pero de camara no.
Raf. Tiende essa alfombra.
Xi. Trae lodos? *Tiendenla.*
Raf. No es sobervia alfombra esta?
Xi. Antes de puro modesta
se dexa pisar de todos.
Raf. Tiende igual. *Xi.* Si tenderè.

Raf. El bufete. *Xi.* Mucho pesa. *Ponele.*
Raf. Casame esta sobre mesa
con el bufete. *Xi.* Si harè, *Tiendela.*
pero el bufete se ensancha
Raf. Casale. *Xi.* No le conviene,
que la sobre mesa tiene
por un quarto una gran mancha.
R*af.* Pues el bufete quien es
que dessa mancha se enfada?
no es una bestia pesada
que anda siempre en quatro pies.
Xi. Dizes bien, no mire en nada
casese cuerpo de tal.
R*af* Cortala. *Xi* Pues ponla igual,
no sea corta, y mal echada.
R*af.* Pluma, y tinta venga aqui.
Xi. Y los polvos vengan presto.
Ponenlo todo.
R*af.* Muchos hazen mangas desto.
Xi De polvos de cartas? R*af.* Si.
Xi. Dime necedades artas,
que escuchartelas me alegra.
R*af* Las mangas de lama negra,
no son de polvos de cartas?
Xi. Poner los bancos intento.
R*af.* Pardiez que ha de ser gran dia.
Xi. Vès esto de la poesia,
pues todo es cosa de viento.
R*af.* Yà bien pueden empezar.
Xi. Parlando estàn allà fuera.
R*a* En tanto saber quisiera
yo quando me he de casar,
no me lo ofreciste? *Xi.* Digo,
que à darte un novio me allano
mas quieresle de mi mano?
R*af.* Si. *Xi* Pues casate conmigo.
R*af.* Juegas? *Xi* Si gracias à Dios.
R*af* Gastas? *Xi* A todo rozar.
R*a* Vieneste tarde à acostar?
Xi. A la una, ò à las dos.
R*a* Callaràs? *Xi.* Pues q̃ he de hazer?
R*af.* Veràs? *Xi.* No verè à fe mia.
R*af.* Y en casa estaràs de dia?
Xi. A las horas del comer.
R*af.* Viviràs muy confiado?
Xi. Y desconfiado tambien.
R*af.* Y à mi me trataràs bien?
Xi. Como ande yo bien tratado.
R*af.* No me dexaràs mandar?
Xi. Mucho puede la razon.
R*af.* Iràs à una comission?
Xi. Si tu me la hizieres dàr.
R*af* Sabràsme amar, y querer?
Xi Quando me toques à mi.
R*af* Estàs firme en esso? *Xi.* Si.
R*af* No te faltará muger.
Xi. De tu ama saber quisiera
que taur de amor la agrada.
R*af.* Ella està yà tan picada
que jugára con qualquiera.
Xi. Picada està? R*af.* No lo vès?
Xi. Pero la academia toda
Viene yà. R*af.* Esto, y la boda
se quede para despues.

Salen todos los Academicos, y Musicos.
Music. Oy cumple quinze años
Matea divina,
pero solo con ellos
no es muy cumplida.
Musica. Esto de los años,
yo no lo entiendo,
que aunque es bueno cumplirlos
no lo es tenerlos.
Canta Rafaela.
R*af* Por cortes no he tenido,
sino por viejo
al que anda con sus años
en cumplimientos.
Mar. Què se usen academias,
y que muy necio, y confiado
de mis versitos me venga
con mi locura en la mano!
Ser. El fiscal sea Rafaela,

Ma;

Matea à quien celebramos
presidirà, y yo he de hazer
oficio de secretario.
Raf. La musica à cada assumpto,
que se lea, està trazado
que cante. *Mat.* Pero ha de ser
lo que se cante glosando
el mismo asumpto. *Ro.* Està bien.
Xi. Cada Academico ha dado
una letra al mismo assumpto
que trae. *Raf.* Ea no empezamos.
Pab. La oracion. *Xi* A quien le toca?
Raf. A la que preside. *Mar.* Al caso:
y no aya oracion muy larga
de un grave sueño que al cabo
de un hora larga nos diga
mil disparates soñados.
Xi. Es sueño con pesadilla.
Ro. Hagase en lenguage claro,
proposicion de la fiesta.
Pab Pues propositio est oratio.
Ser. A los años de Matea,
que cumpla felices años,
à milicia de las letras
en dia festivo os llamo.
Raf. Diòsele el primero assumpto,
à quien se le diò? *Xi.* A don Pablo,
y es, à que à doña Matea
pida que elija de quatro
que la quieren un sujeto.
Raf Però se le ha ordenado,
que sea en quatro redondillas,
y han de tener todas quatro
los tres versos en romance,
y en latin el verso quarto.
Xi. En redondillas parece
que es dificil. *Gon.* Para mancos.
Pab Pues canten la figuidilla
que hize à mi Matea *Ro* Oygamos.
Musi. Mira que en la corte
dizen algunos,
que por querer à quatro
no eliges uno.
Pab Quatro aspiran à tu mano,
pero en ninguno te empleas,
si hombre de valor deseas
dirè Arma, virumque cano.
Si yo no vengo à ser solo
á quien el premio se dè,
que no te quiero dirè
sed nolendo dico volo.
Piadoso tu desden mire
esta mi ardiente pasion,
abreme tu corazon,
si forte vis aperire.
Quatro somos pues por Dios
que à uno solo el premio dès,
que desengañes los tres,
te rogamus audi nos.
Raf Diòsele el segundo assumpto
de la Academia à don Marcos,
Mat. A que en doze Redondillas
nos diga, por no ser largo,
doze cosas solamente
de las que se pudre. *Gon.* Es chasco.
Mar. Canten mi letra primero;
Ser. Famoso assunto. *Raf.* Ajustado.
Mus No estàn todos
en la casa de los locos.
Mar Pudrome de lo siguiente:
porque este assunto escrivì
à esta Academia, de mi
me pudro primeramente.
Iten mas, pudrir me debo
de que echen todos el mal
à quien por no tener sal,
no ha echado sal en el huevo.
El que se teme del rayo,
sin averle hecho porque,
para que quiere que dè
en la casa de Tamayo?
Que el que en un lodo, ò pantano
cayò de torpe, ò de ciego,
se levante, y vaya luego

à la nariz con la mano.
Que un relox compre un mẽguado,
y à todos ande despues
preguntando : Què hora es?
para traerle ajustado.
Aquel, que sin resistillo,
con un servidor ha andado,
por reñir en colorado
limpiasse de lo amarillo?
Que se azote un majadero
no me causa pesadumbre;
pero que aya quien le alumbre,
costandole su dinero?
Que ande un hidalgote añejo
con ayre, y yelo à porfia
por los montes todo un dia
para coger un conejo.
Que aya puercos mentecatos,
que aunque sea de buen pelo,
ensucien un ferreruelo
por limpiar unos zapatos.
Y que ahorre el mosquetero
seis quartos de su caudal,
y que se venga al corral
à salvarse su dinero.
Que por ruar un peinado
dia de Angel, y san Blas,
alquile un coche, no mas
à estàr seis horas parado.
Que embie un hombre à comprar
un cavallo á Andaluzia,
y le preste el mismo dia
que llega para torear.
Que aya quien vaya à porfia
à los toros de Alcalà,
no mas de à passar allà
dos noches malas, y un dia.
Pues los musicos digan à coros.
Mus. No estàn todos
en la casa de los locos.
Mat. Bien escrito està el assumpto:
el tercero se le ha dado
à don Roque; es à que diga
ocho coplas, ponderando
porque no se le dà nada
de todo. *Roq.* Empiezen cantando
los Musicos mi letrilla.
Raf. Es vieja. *Roq.* Pero es del caso.
Xi. Ea canten por vida mia
la letrilla. *Raf.* Yà cantamos.
Mus. Que se caiga la torre
de Valladolid,
como à mi no me coja,
que se me dà à mi.
Roq. Un disparate es morirse,
el pudrirse mas de mil:
luego el pudrirse es lo mesmo
que irse dexando morir.
Trayga, ò no trayga mi dama
la pollera, ò faldellin,
porque la he de pedir cuenta
de lo que yo no la dì?
La fama que el Abogado
tiene sin saber Latin,
que me importa que la tenga,
si no ha de abogar por mi?
Que un Cavallero novicio
salga à torear en Madrid;
pregunto yo : Rueda èl
por entrambos, ò por sì?
Que no pague à los criados
un señor, que importa en fin,
si ha menester lo que tiene
para echallo por aì?
Que me importa que don Diego,
don Andrès, ò don Martin
no tengan para comer,
si lo gastan en vestir?
Hazerse uno Cavallero,
saberlo obrar, y fingir,
que le quita à mi Solar,
si echa la culpa al del Cid?
La muger que me ha admitido,
aunque mire aqui, y allì,

el favor que à mi me haze
porque se le he de reñir?
Pues los Musicos buelvan à dezir:
Mus. Que se cayga la torre
de Valladolid, &c.
Xi. Asi avian de ser todos
los hombres. *Mat.* Assumpto quarto,
que se le dió en Seguidillas
doze al señor don Gonzalo.
Explique de que manera
quiere à la dama. *Gon.* Escuchadlo:
pero yo no he dado letra,
mas todo el Coro muy claros
todos los ultimos versos,
me los pespunto al canto.
Jesus, Maria, Joseph,
Seguidillas, digo algo?
Roq. No ay mas q̃ dezir. *Gon.* Principio
de la obra. *Xi.* Bien pensado.
Gon. La dama que yo adoro
quiero que tenga
una cara, que todos
digan bellezas.
Mus. Una cara, &c.
Gon. Sea pequeña, ò grande,
me parece bien,
que à la larga, ò la corta
la pienso querer.
Mus. Que à la larga, ò la corta, &c.
Gon. Aunque sea habladora,
tambien la quiero;
que la muger del chisme
me viene à cuento.
Mus. Que la muger, &c.
Gon. Flaca no la quiero,
porque es verguenza
tener un hombre dama
que haga flaquezas.
Mus. Tener, &c.
Gon. A la gorda, es un tonto
quien no la adora,
vale lo que pesa
qualquiera gorda.
Mus. Vale, &c.
Gon. Pero fea, ò hermosa
no la despido,
que el quererlas à todas
cierto que es vicio.
Mus. Pero fea, &c. *Repiten.*
Gon. Fin de la obra. En Madrid,
y lo firmo, Don Gonzalo.
Raf. El quinto, y ultimo assumpto.
Xi. Quedo, que aunque no me hã dado
assunto, traygo un Soneto
de don Juan el Valenciano,
que en juegos de la Poesia
fue gran tahur de vocablos.
Raf. Vaya el Soneto.
Mar. Y sin letra?
Xi. No, que à la letra le traigo.

A tus amantes (Ninfa vil) repastalos,
Y en regalada cama incasta acuestalos,
Buscalos, enamoralos, requestalos,
Pretendelos, escondelos, y engastalos.
A todos castos con fervor descastalos,
A todos peros en tu cesta encestalos,
Aunque no te molestes, tu molestalos,
Aunque no te embanasten, tu embanastalos.
Por quatro, ò cinco endrinas, Dina, endrinalos,
En ocho, ò nueve cubas, Cuba, enmostalos,
Con doze, ò treze sustos, Dama, asustalos.
Llamalos, amolestalos, inclinalos,

En

Abrasalos, enciendelos, y tostalos,
Enfraudalos, engañalos, y embustalos.

Raf. El ultimo, y sexto assumpto
manda, que representando
Matea con Serafina,
hagan entrambas un lazo
de dos assumptos: pero ellas
los han de elegir entrambos.

Xi. Metro, y assunto son libres.

Mat. A obedecer me levanto,
y à representar mi assumpto.

Ser. Yo, lo que se me ha ordenado
por la Academia, obedezco.

Mat. Mi assumpto es este, escuchadlo,
à una dama que queria
quantos via; pero quando
se vè querida, aborrece
los mismos que antes ha amado.

Ser. Pues mi assumpto es, à una dama,
que siempre aborreciò quantos
la quisieron; pero oy quiere
solo porque la olvidaron.

Mat. En Dezimas es mi assumpto.

Ser. Tambien lo es el mio. *Raf.* Raros
assumptos. *Xib.* Pues cante el Coro
lo mismo con que acabaron
la Audiencia de los amantes.

Raf. Y tanto à mi me ha agradado
el estrivillo que todos
à mi ruego le estudiaron.

Mus. Si aborrecidas adoran,
si adoradas aborrecen,
Lo que son Mugeres.

Mat. Quando à los hombres amàva
mi obstinacion, y porfia,
no pensè que merecia
lo mismo que deseava;
que como desconfiava
de mis meritos, tambien
por tenerlos quise bien;
mas como veo mi error,
me desnudo del amor
por estrenar el desden.

Ser. Quando una, y otra passion
desechò mi voluntad,
lo hazia mi vanidad,
aun mas que mi inclinacion:
pero ay! què mi presuncion
se llegò à desengañar,
al contrario debo obrar:
luego forzoso ha de ser
que yo busque á quien querer,
si no hallo à quien desdeñar.

Mat. Yà dentro del alma siento
mi dolencia remediada,
pues de un achaque de amada
creciò un aborrecimiento:
la llama de aquel violento
fuego està desvanecida,
convalecì de querida,
y sanè de aborrecer,
si no buelvo à recaer
en viendome aborrecida.

Ser. Parece (si à mi dolor
junto mi desconfianza)
que es quien quiere mi venganza,
no quien se quexa mi amor:
amo de ira, y cria el ardor
verme olvidar, y ofender;
de ofendida he de querer?
ó amor errado, y impio!
que quiera yo por lo proprio
que avia de aborrecer!

Pab. Pues declaranos tu mal.

Mar. Dinos tu odio tambien.

Ser. Quiero sin saber à quien.

Mat. Yo aborrezco, y no sè à qual.

Pab. Yo no lo entiendo. *Gon.* Ni yo.

Pab. Tales estremos no vì.

Mar. Amas de venganza? *Ser.* Si.

Roq. Aborreces de odio? *Mat.* Nò.

Xi. Serafina, y si supieras

que

que todos quatro te adoran,
que aman, suspiran, y lloran.
por tu amor, qual eligieras?
Ser. Por vencer esta tyrana
passion, que arder no se vè,
à uno eligiera; mas sè
que tiene amor à mi hermana.
Mat. Desde que amada me vì
los empecè à aborrecer.
Xib. Pues bien los puedes querer,
que no te quieren à ti,
solo à ti te aman de veras.
Mat. Segun esso. *Xib.* Te han mentido.
Ser. Luego era su amor. *Xib.* Fingido.
Ser. Porque?
Xib. Porque los quisieras.
Ser. No perder la ocasion quiero,
no se mude amor tyrano.
Don Marcos, esta es mi mano.
D. Mar. Una palabra primero:
Serafina aunque aora das
essa mano à mi esperança,
por què me amas?
Ser. Por vengança.
Y tu? *D. Mar.* Por tema no mas.
Yo, porque en tus zelos vea
repetido tu dolor,
fingì, que tenia amor
solo à tu hermana Matea.
Ser. Tu me has amado, y servido?
Mar. Yo (aunque me arriesgue à
quererte)
servì por solo vencerte.
Ser. Pues que intentas? yà has vẽcido.
Mar. Que mas fina, y mas constante
ames al que te quisiere,
que para mi no es quien quiere
de picada, y no de amante.
Ansi la ira mitigo
de tu obstinado desdèn,
y à tu vanidad tambien
le vengo à dàr un castigo.
No es justo que quiera yo,
aunque seas tan hermosa,
una Dama caprichosa,
que oy quiere, y mañana no.
Pues con que seguridad
ha de gozar tu favor
el que sabe que es tu amor
hijo de tu vanidad?
Roq. Y yo, Serafina hermosa,
digo lo mismo por Dios.
Gon. Pues la que no es para vos,
tampoco para mi es cosa.
Pab. Nec mihi.
Ser. A ti te he elegido,
Estevan. *Est.* Esso me agrada,
pues quando fuè una dexada
alhaja de un presumido?
Ser. Tu alcançaste la vitoria,
merecerás por constante.
Mar. Acordareyslo adelante,
para que tenga memoria.
Ser. Pues si son estos los hombres:
Mar. Pues si estas son las Mugeres.
Xib. Si esto es ser casamentero,
pues no ay quien se case adrede.
Ser. Pues aman aborrecidos.
Mar. Pues queridas aborrecen.
Mugeres lo que son hombres,
hombres, lo que son mugeres.
Mat. Para que escarmienten todas:
Mar. Porque todos escarmienten.
Estev. Cante el uno, y otro coro.
Xib. Repitan una, y mil vezes.
Tod. y Mus. Mugeres lo q̃ son hõbres,
hombres, lo que son mugeres.
Xib. Y Don Francisco de Roxas
un Vitor solo pretende,
porque escriviò esta Comedia
sin casamiento, y sin muerte.

Barcelona: En la Imprenta de PEDRO ESCUDER, en la calle Condàl.